

## Introducción

"El secreto para la educación y entrenamiento está en el adecuado reconocimiento y utilización de los "drives" presentes".

*Max von Stephanitz*

Uno puede pasar por alto estas palabras escritas por el padre de la raza Pastor Alemán, sin embargo, uno puede también pensar en ellas por un buen rato.

Estas palabras son casi despectivas y en mi opinión todavía son verdaderas actualmente: **"no todos tienen lo que se necesita para ser instructores, aún menos tienen lo que se necesita para ser entrenadores"**. Y si aún hoy, todavía tenemos solamente un número relativamente pequeño de perros que trabajan confiablemente en todas las disciplinas, entonces esto no es debido a una falta de habilidad en los perros que fallan al llevar a cabo las tareas que se les piden; más bien es debido a la falta de habilidad de los entrenadores: la cuestión del perro de servicio, refiriéndose al uso con éxito de perros al servicio del hombre, todos los tipos de servicio no sólo un perro de olfateo reuniendo evidencia; es, como fue mencionado anteriormente, más una cuestión de calidad del entrenador, que de calidad del perro.

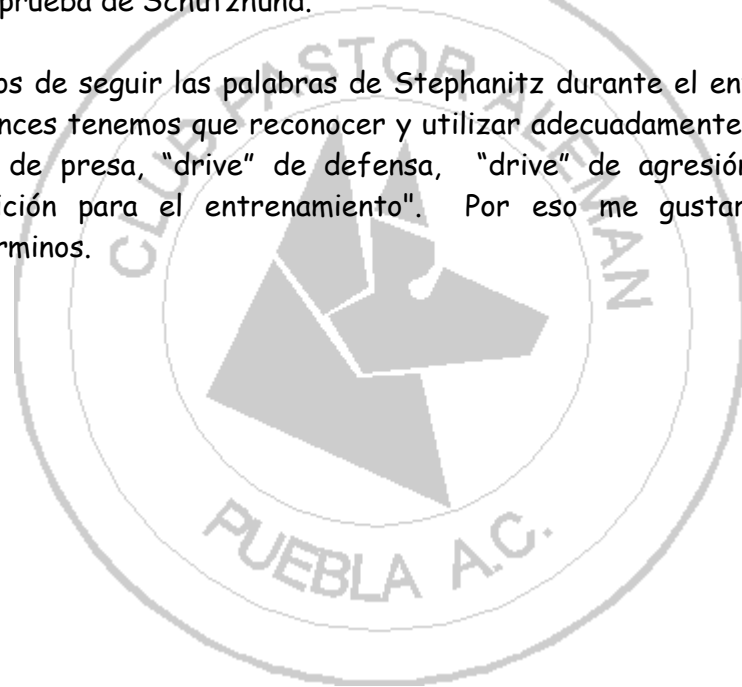
Si se me permitiera agregar algo a estas sabias palabras, entonces yo diría, aún menos gente tiene lo que se necesita para ser un "agitador" que lo que se necesita para ser un entrenador. De manera que no es asombroso que en el servicio de protección tenemos solamente "un número relativamente reducido de perros que trabajan confiablemente" ya que el "agitador" es la persona responsable por el desarrollo del perro en el trabajo de protección. Si uno considera el hecho de que en la mayoría de los casos cualquier voluntario con disposición se pondrá el equipo de protección, usualmente el más fuerte o aquel con menos miedo, entonces lo dicho arriba no es sorprendente; lo que es sorprendente es que el perro llegue a morder. Esto es probablemente porque: "la necesidad de ponerse a salvo no es una emoción exclusivamente humana, pero sí una que descansa profundo en las diferentes capas instintivas del alma, en la cual todos los animales "superiores" están estrechamente relacionados con nosotros". (Lorenz)

**Un "agitador" debe ser capaz de hacer algo más que pelear, es mucho más importante, por ejemplo, que él sea capaz de ser derrotado.** Más que nada debe ser capaz de saber cuáles "drives" innatos puede utilizar para transformar al perro en un perro de protección. Me gustaría subrayar en este punto que el conocimiento teórico por sí sólo no es suficiente para ser un buen "agitador", la experiencia práctica en el entrenamiento de los perros es el segundo y absolutamente necesario requisito para un buen "agitador". Por otro lado, yo creo que la teoría ayuda a prevenir muchos errores en la práctica, ayuda a alcanzar algunas metas de entrenamiento más

directamente, además es más fácil desarrollar nuevas técnicas en teoría que solamente a través de prueba y error. Por eso me gustaría empezar por discutir el entrenamiento en protección en teoría para lograr un mejor entendimiento para la parte práctica.

Los "drives" heredados más importantes que pueden ser utilizados en el entrenamiento de protección son: "drive" de presa, "drive" de defensa, "drive" de agresión, y "actitud evasiva". Si uno examina la meta final, uno se da cuenta que la combinación de estos "drives" es puesta a prueba como uno sólo en la categoría "drive" de pelea durante la prueba de Schutzhund.

Si nosotros tratamos de seguir las palabras de Stephanitz durante el entrenamiento de protección, entonces tenemos que reconocer y utilizar adecuadamente los "drives" heredados: "drive" de presa, "drive" de defensa, "drive" de agresión, "actitud evasiva" y "disposición para el entrenamiento". Por eso me gustaría empezar explicando estos términos.



## PRIMERA PARTE

### Capítulo 1

*"Drives" heredados necesarios para el trabajo de protección.*

#### A. El "drive" de presa

El "drive" de presa pertenece a la conducta de adquisición de comida. Acciones tales como perseguir, asustar, señalar, acarrear o recobrar, rastrear, ventear, y la típica "sacudida de la muerte" que los perros hacen cuando juegan con un trapo. Así como brincarnos, morder y tirar hacia abajo en dirección a ellos caen en la categoría conocida como conducta de "drive" de presa.

Para saber qué es lo que dispara esta conducta, debemos observar las acciones y movimientos de un animal cuando está siendo cazado. La presa siempre se mueve alejándose del perro, huyendo de él en pánico; y siempre está moviéndose. Las reacciones instintivas que han sido disparadas por el "drive" de presa, son como siguen: él persigue a la presa, salta sobre ella, la muerde, y la jala hacia abajo. Si la mordida es débil, la presa trata de liberarse y huir. Si la mordida es firme y fuerte, el reflejo automático de la presa entra en acción y simula estar muerta, se rinde. Tan pronto como la mordida del perro se afloja, la presa intenta una vez más liberarse. Entonces el perro apretará su mordida y sacudirá la presa hasta matarla. La presa entonces es acarreada. El "drive" de presa ha sido satisfecho porque la meta final ha sido alcanzada.

Aquí nosotros podemos ver ya los primeros patrones de conducta que pueden ser utilizados para el entrenamiento de protección: sacar al "agitador" del escondite, perseguirlo, brincarle y morderlo, y finalmente, una sacudida fuerte en el brazo del "agitador"(manga) todas las acciones que todo manejador aprecia en su perro.

El "drive" de presa es innato y ya está presente en el cachorro y se intensifica cuando el perro madura. El "drive" congénito está colocado entre aquellos que pueden ser alterados a través del proceso de aprendizaje y su desarrollo puede ser mejorado o perjudicado. El "drive" de presa está sujeto a estímulos específicos, así como a cansancio por acciones específicas.

## B. El "drive" de defensa y la conducta evasiva

### 1. "Drive" de defensa

El "drive" de defensa pertenece a la categoría de conducta de agresión y puede surgir en conjunto con una variedad de otras conductas. Amenazar, defensa agresiva, y morder son conductas defensivas típicas. El estímulo que pone al perro en la conducta defensiva usualmente es una amenaza física o psicológica o de plano una agresión abierta. La meta que el perro intenta alcanzar a través de su conducta defensiva es siempre la misma: provocar actitud evasiva en su atacante.

La conducta defensiva puede ser motivada por varios estímulos dependiendo del "modo" en el que el perro se encuentre. Si está en el "modo" de adquisición de comida, puede tomar la forma de cuidar o defender la presa capturada. El "drive" ha sido satisfecho cuando el rival exhibe la conducta evasiva. En el "modo" de conducta sexual, está expresada al cuidar los cachorros, o niños, u otras mascotas en casa. El "drive" una vez más ha sido satisfecho cuando el atacante huye. Finalmente, esto puede ser motivado en situaciones sociales. En este caso sirve para establecer un rango con el propósito de mantener ciertos privilegios por ejemplo espacio territorial y personal, defensa contra los extraños, y defensa de sí mismo (mordida por miedo).

El "drive" de defensa no está sujeto a estímulos específicos o cansancio por acciones específicas. Puede ser activado a voluntad y debe ser parte de la conducta combativa del perro de protección. En el entrenamiento de protección, muchos tipos de conducta útiles están basados en conductas de defensa: por ejemplo, el contraataque de parte del perro cuando es amenazado o estresado física o psicológicamente.

En la práctica, provocar actitud defensiva en el perro puede ser hecho como sigue: El "agitador" se acerca al perro y lo desafía; resultando en una conducta de amenaza agresiva por parte del perro (gruñir, ladrar, morder); el "agitador" huye; y el perro alcanza su meta final. Desafortunadamente, un escenario como éste rara vez se ve en la forma descrita, la mayoría de las veces el perro será el que huya a menos que algo mantenga su interés y lo force a la conducta defensiva; tal como: presa, una situación donde no haya salida cuando está amarrado (mordida por miedo).

Esto demuestra la relación antagonista entre "drive" de defensa y conducta evasiva, ambos disparados por el mismo estímulo. Esto propone un gran riesgo para el perro y su entrenador cuando se emprende la promoción del "drive" de defensa.

## 2. Conducta evasiva

Antes de explorar la relación antagonista entre dos disposiciones innatas, ambas cruciales para el entrenamiento de protección, pero ambas muy delicadas de tratar, yo quisiera brevemente caracterizar la conducta evasiva. El estímulo que dispara las dos es una amenaza, ya sea de naturaleza física o psicológica, o una agresión abierta. La meta que el perro intenta alcanzar a través de la conducta evasiva es su seguridad personal y física y el evitar a sus enemigos; dolor, y amenaza. Las conductas que el perro mostrara son: huida, retirada, esconderse. Él podría interrumpir cualquier actividad que hubiera iniciado y si es confrontado por un miembro de una especie superior él puede mostrar sumisión y conducta de inferioridad. La conducta evasiva puede ser activada en cualquier momento y esta es una de las razones para sacar provecho de esta conducta cuando se entrena al perro en obediencia (entrenamiento compulsivo).

Por lo mencionado arriba podemos concluir que es necesario usar la agresión abierta y la amenaza solamente en dosis medidas para producir la conducta defensiva en vez de la conducta evasiva en el perro. Por eso es importante que uno sepa qué acciones del "agitador" el perro percibe como amenaza o como agresión abierta y hasta qué grado el "agitador" usará estas acciones para inducir la conducta deseada en el perro.

## 3. Amenazas y otros estímulos que disparan la conducta defensiva

Un método utilizado para estimular defensa o evasión es una amenaza abierta. Biológicamente, la función de la amenaza es intimidar al adversario y se supone que debe causar una conducta evasiva en uno de los oponentes antes de que ocurra una confrontación física entre los dos. Los dos más prominentes tipos de conductas de amenaza son: aumentar el tamaño del cuerpo de manera notoria y "enseñar las armas". Perros seguros de sí mismos que tienen un umbral sensorial alto para disparar el estímulo que afecta la conducta evasiva (= "coraje") reaccionarán desplegando conducta defensiva en lugar de conducta evasiva.

La amenaza también puede aparecer en otras formas. Por ejemplo, una mirada fija es otra forma de amenaza. Lorenz opina al respecto: "la mayoría de los animales que son físicamente capaces de mirar fijamente con ambos ojos -tales como reptiles, pájaros, y mamíferos- lo harán solamente por un periodo de tiempo muy corto y solamente en momentos de extrema tensión dirigida. Ya sea que temen al objeto que les produce esa tensión o ellos tienen intenciones que no son muy "honorables". Consecuentemente,

las miradas fijas entre animales son hostiles y extremadamente amenazantes". Aquí también, se hace evidente el antagonismo entre la conducta defensiva y la conducta evasiva.

El marcar el territorio orinando es también una forma de amenaza; sin embargo, no está dirigida específicamente a alguien en particular.

Otro método para provocar la conducta defensiva es la supresión intencional de un gesto de saludo; esto es igual a una agresión abierta. Podemos observar esto entre nosotros cuando un extraño se introduce en nuestro grupo sin primero presentarse y extender un saludo a los demás. El pronto experimentada conducta evasiva o aún defensiva de parte de los miembros del grupo. Por eso, un perro extraño primero debe pasar completamente el ritual de saludo antes de que una manada lo acepte. Esto explica porque nuestro perro se altera cuando un extraño toca la puerta.

Otro método utilizado al estimular defensa es la agresión abierta que solamente perros maduros y muy seguros responden con conducta defensiva. En una situación como ésta la defensa frecuentemente toma la forma de una defensa desesperada si el perro no puede escapar. Cuando esto pasa, entonces hablamos de mordida por miedo que en la ciencia de la conducta es descrita como una reacción crítica. **La conducta de defensa puede también ser inducida amenazando con quitarle al perro su presa.**

**Estudios de motivación han demostrado que la conducta de amenaza puede tener motivos mezclados consistiendo parcialmente de tendencias de ataque y huida al mismo tiempo.** Lorenz comenta al respecto: " este despliegue que es comúnmente conocido como amenaza, sólo entra en juego cuando la tendencia de atacar esta suprimida por el miedo, aún si es solamente una pequeña cantidad de miedo. Sin este miedo un animal mordería sin ningún despliegue de amenaza con una cara virtualmente sin expresión que muestra solamente una tensión indirecta. Cuando pienso en la confusión que demuestran los perros que muerden por un evidente pánico, debo estar de acuerdo con esta opinión.

Por esto, es de gran importancia que el "agitador" nunca amenace al perro en una manera confiada; debe actuar siempre con una mezcla de emociones consistentes en miedo y agresión. **Entre más inseguro se vea el "agitador" mientras amenaza al perro, más confidentemente el perro desplegará su conducta defensiva.**

#### *4. Dirigiendo la defensa y la conducta evasiva*

Los factores que deciden cuál de las dos conductas domina son la confianza y temple del que amenaza y el amenazado. Ambos son dependientes de un gran número de factores, gran parte a la edad del animal, ya que muchas de las conductas instintivas no han madurado completamente hasta que tiene uno, dos, o a veces tres años de edad. Por ejemplo, "drive" de defensa, disposición para atacar la presa, el señalamiento de los perros de cacería, y también en algunos perros el instinto para "guardar" y el instinto para proteger.

Influencias del medio ambiente también tienen impacto en el perro, tanto como las experiencias de su vida. Científicos de la conducta han determinado que la necesidad de un animal para proteger su territorio disminuye desde el centro hacia los límites exteriores, mientras que su disposición para huir aumenta en la misma proporción. En el centro, la defensa es tan fuerte que un perro sostendrá su posición aún contra ataques muy fuertes. De manera que no es de extrañarse que perros con nervios especialmente débiles, que estando en casa se sienten amenazados por la más mínima provocación y muestran una gran conducta agresiva (el buen perro de alarma), muestran una conducta evasiva muy ansiosa y con miedo cuando se encuentran en un medio ambiente extraño. Si en este punto ellos se sienten realmente amenazados, y no pueden huir, ellos reaccionan con una "huida hacia adelante", como un típico perro que muerde por miedo. Otras influencias del medio ambiente tales como la presencia de la presa capturada o un compañero, etc. puede también motivar al perro a tomar una conducta de defensa más fuerte en vez de la conducta evasiva. Como se explicó antes la conducta de defensa puede aparecer en conjunto con otras tendencias de conducta.

Un perro con nervios fuertes es aquel que siempre tiene confianza en sí mismo y que puede ser estresado más fuertemente en defensa. Aún como cachorros los perros se "prueban" uno al otro como si quisieran ver quién es capaz de aguantar más la amenaza, la cual es, en esta etapa, principalmente psicológica. Ellos juegan retándose para ver quién gana algunas piezas de comida. Uno siente pena de aquel que es intimidado en vez de defender su presa o que no se ve impresionado, dependiendo del grado de la amenaza ya que él pronto se volverá el perro sumiso.

##### *5. Distancia crítica distancia de huida, distancia individual*

En conjunto con el "drive" de defensa y conducta evasiva el término distancia crítica, distancia de huida, y la distancia individual deben ser explicadas.

Cada animal, especialmente cualquier mamífero "superior" huye de un oponente dominante tan pronto como el último se aproxima a cierta distancia. La distancia de huida, tal como el profesor Hedidger, que fue el hombre que la descubrió, y bautizó;

aumenta con el miedo que el animal tiene del oponente en cuestión. Por eso la distancia de huida puede ser clasificada como la distancia más pequeña a la que un animal inferior permitirá a su enemigo biológico acercarse sin escapar.

Con la misma regularidad y previsibilidad, con la cual un animal huye cuando su distancia de huida es traspasada, su disposición para pelear será evidente si el enemigo se acerca aún más, pero solamente a una distancia predeterminada. En la naturaleza este "traspaso" de la distancia crítica solamente ocurre en tres casos: cuando el temido enemigo sorprende al animal; cuando el animal está arrinconado y no puede huir; o durante la defensa de su camada. Esta reflexión crítica es la más fuerte y violenta forma de combate y está fuertemente motivada por el miedo; esto es una "huida hacia adelante" o un ataque con el coraje de la desesperación. Para completar me gustaría mencionar la distancia individual. Esta es la distancia a la que un animal permite a un miembro de su especie aproximarse. Es escuetamente una medida de familiaridad entre dos individuos o del humor en que se encuentren. Por eso es mucho menor entre miembros de la misma especie pero de sexos opuestos, por otro lado es más grande entre individuos del mismo sexo. Durante la crianza de su camada algunas perras ni siquiera permiten a sus propietarios que se acerquen, especialmente cuando están amamantando. Se pueden observar esto también en animales muy dominantes y seguros que frecuentemente desaniman intentos de extraños para hacer amistad a través de reacciones defensivas, usualmente gruñendo. Este hecho, sin embargo, nos lleva hacia adelante, ya que es más fácilmente explicado a través de la conducta de agresión como un todo, ya que el "drive" de defensa es, como ya se mencionó, sólo una parte de la conducta de agresión.

### C. El "drive" de agresión

El término "drive" de agresión es más completo, ya que incluye la forma reactiva ("drive" de defensa) así como la forma activa (agresión social) de conducta agresiva. En este momento no quiero discutir en detalle las teorías de la agresión, ya que están sujetas a diversas opiniones como de que si existe o no un "drive" de agresión independiente. Las observaciones disponibles sobre el tema concerniente a la posible espontaneidad de la agresión no le permiten a uno dibujar una conclusión clara.

La genuina "agresión estática" (idle-motion) que no tiene algo específicamente enfocado lo cual podría ser prueba de un "drive" de agresión independiente no ha sido probada hasta ahora. Por otro lado, muchos indicadores apuntan hacia la existencia de la habilidad para tener un aumento progresivo en la agresión. Las bases genéticas para la disposición a la agresión han sido probadas. **Hay tres formas de explicar los factores determinantes de la conducta agresiva:**



- A) La teoría de la respuesta aprendida psicológicamente basa la agresión en un proceso de aprendizaje que ocurre en las fases tempranas del desarrollo. Aquí, la agresión es aprendida a través de experiencias exitosas.
- B) La teoría de la frustración-agresión tiende a conectar la agresión con experiencias de suspensión en conjunto con otros instintos ("drives").
- C) El tercer grupo de científicos conductivistas explica la agresión como el resultado de un "drive" de agresión innato (la teoría Lorenz-Freud).

Todas estas teorías y modelos están basados en observaciones y experimentos, de manera que uno se sorprende de cuán uni-laterales y estrechos de mente son los argumentos de los creyentes de cada teoría. La agresión con seguridad resulta de los tres procesos antes mencionados.

Trumler da este ejemplo concerniente a la primera teoría: "yo sé que en la mayoría de los casos en los cuales un perro se vuelve agresivo contra su misma especie o contra los humanos es debido a un desarrollo no natural durante su juventud el cual fue contrario a la manera en que la naturaleza lo dicta, a través de este desarrollo el "umbral" para agresión puede ser bajado hasta el grado de que aún eventos relativamente menores puedan llevar a la agresión".

Investigaciones en el campo de la ciencia conductivista también dan pruebas para la segunda teoría la agresividad aumentada que lleva a la muerte de su propia especie es frecuentemente observada en animales salvajes en cautiverio. En animales aislados, en animales que han sido criados aisladamente. También pueden ser resultado de poca disposición de comida, demasiada población, y otras situaciones estresantes.

Hay también observaciones que sostienen la tercera teoría: se ha podido crear grupos con diferentes grados de disposición para la agresión a través de "inbreeding" en ratones caseros. La base genética para estas diferencias es probada a través de ciertos experimentos sobre la herencia. Cuando se hacen cruza entre padres de diferentes líneas de sangre, la agresividad de la camada se encuentra en el medio de la agresividad de las líneas de los padres.

Si quisiéramos sacar provecho del "drive" de agresión y utilizarlo en el entrenamiento de protección, deberíamos estar menos interesados en estos diferentes puntos de vista concernientes a sus causas y más enfocados a los atributos tales como el "estímulo disparador" meta del "drive", y su significado biológico; así como a la posibilidad de crearlo durante el entrenamiento y a que grado puede ser influenciado.

El estímulo que dispara la agresión reactiva -" drive" de defensa- ha sido cubierto en detalle en el capítulo anterior junto con la meta del "drive", y hasta qué grado puede ser influenciado. La conducta de agresión activa siempre es agresión intraespecífica

-queriendo decir agresión social- y es el resultado exclusivamente de la competencia directa sobre objetos que incluyen partes de medios ambientes habitados y también deshabitados (por ejemplo: territorio, refugio, comida, etc.) pero también miembros de la misma especie, especialmente compañeros. La agresión intraespecífica es activada por rivales y competidores, así como conductas antisociales.

La meta del "drive" de agresión social es causar la huida, evasión, sumisión, y ocasionalmente, el daño físico o muerte del rival. Esta agresión social no lleva a la extinción de las especies, pero su significado biológico es de valor extremo. Primero que nada, asegura la distribución justa del territorio disponible entre los miembros de las especies y por lo tanto se utiliza óptimamente. Aún más, asegura que, en caso de una sobrepoblación, el número excedente de miembros de la misma especie sea forzado a emigrar antes de que la falta de alimento debilite a toda la población. Esto puede resultar en la población de áreas no habitadas previamente. Gracias a esta separación de miembros de la especie las condiciones necesarias para la reproducción son aseguradas y hace que la dispersión de epidemias sea más difícil.

Darwin ya reconocía que la agresión social es usada para la selección sexual y que asegura la selección de los individuos más fuertes y saludables para la reproducción. En especies que tienen una jerarquía social, asegura que estos individuos, que son los más experimentados sean los líderes de la sociedad. Muchas especies animales han desarrollado patrones de conducta que resultan en la supresión de los aspectos negativos de la agresión y por eso garantizan sus resultados positivos. Incluidos en esta categoría está las conductas de: amenaza, dominio, sumisión, territorialidad, distancia individual, y finalmente, el invento de rituales de combate que no implican daño físico. Suficiente ya sobre los temas que disparan la agresión, la meta del "drive", y su significado biológico. Ahora, unas palabras sobre sí pueden ser entrenadas y hasta qué grado pueden ser influenciado.

La oportunidad de practicar juega un papel definitivo en la maduración y desarrollo de las habilidades innatas. Sin embargo, aún a través del proceso de maduración solo y a través de "envejecer" y a través del largo periodo de mantenimiento de un alto rango la confianza crecerá; queriendo decir con esto que el sentimiento de victoria crecerá y con este la intensidad de la agresión.

Más allá de esto, la agresión social también es un instinto entrenable. A través de un entrenamiento dado en el momento adecuado uno puede aumentar o disminuir la agresión social dentro de ciertos límites. **Generalmente, el hecho de mantener las tendencias agresivas en nivel alto (mantener mucho tiempo un rango alto) llevará a un "entrenamiento" de conducta agresiva, donde especialmente el éxito en combate aumentará la agresión más tarde.** La agresión también puede ser

incrementada a través del dolor (collar de tipos, eléctrico) pero aquí los resultados pueden variar dependiendo de cuanto dolor es aplicado.

La disposición para actuar agresivamente esta sujeta a fluctuaciones, que junto con otras cosas depende, de niveles hormonales. La hormona sexual masculina aumenta la agresión de muchos mamíferos durante la época de apareamiento. El umbral del estímulo que dispara la agresión es "bajado" en lugares donde el animal está más seguro; quiero decir, en lugares donde su agresión es menos suprimida por la conducta evasiva. Conforme la distancia de su "cuartel" aumenta, la disposición para pelear disminuye en la misma proporción mientras sus alrededores se vuelven desconocidos y son más amenazantes para el animal. Este hecho, no solamente se aplica al "drive" de defensa, pero también se aplica a la agresión social.

Hay otros dos factores que tienen gran influencia en la agresión y que un "agitador" debe tener presentes:

1. El conocimiento personal bloquea la agresión (si el perro conoce al "agitador")
2. Si el "agitador" acepta pasivamente la agresión del perro esto produce una profunda impresión en el perro y causa inseguridad (El hecho de que uno no sea fácilmente impresionado usualmente deja una profunda impresión)

En conexión con el tema de la agresión, me gustaría brevemente tocar la reducida habilidad de aprendizaje de los perros agresivos. Sabemos que los perros de protección deben tener nervios fuertes y demostrar un nivel alto de entrenamiento. Para poder alcanzar este alto nivel de entrenamiento el perro debe pasar a través de una multitud de procesos de aprendizaje. Pero, **excesivo estrés (mucha presión sobre sus nervios) es perjudicial a cualquier proceso de aprendizaje.** El perro experimenta un extremo estrés nervioso durante situaciones conflictivas, las cuales son inevitables durante el entrenamiento. Agresión y miedo van de la mano con un estrés nervioso alto. Si ambos, agresión y miedo son provocados (por ejemplo, en el perro agresivo que es forzado hacia la conducta evasiva a través de influencias duras cuando se enseña el "cuidar y ladrar") entonces el perro experimentará un conflicto de "drives" acompañado por un extremo estrés lo cual lo hace incapaz de aprender. Sólo aquellos perros cuyos "drives" son menos fuertes y que son menos seguros serán capaces de ser forzados hacia la conducta evasiva en tal situación (el ladrado resultante no es resultado de entrenamiento, no tiene una meta, es simplemente una reacción substituta). Perros con "drives" fuertes y confianza se vuelven más agresivos a través de influencias duras y fallarán una y otra vez; algunos perros que están bajo la influencia de hormonas liberadas entrarán en una especie de trance que los hace insensibles al dolor; este hecho puede ser observado durante las peleas de perros, especialmente entre hembras; regaños del dueño solamente los espolean más, porque influencias duras, como se mencionó antes, junto con otras cosas, aumentan la agresión.

Si el perro va a pasar por un proceso de aprendizaje en el cual la conducta evasiva juega un papel, entonces el "drive" de agresión es una mala motivación. Primeramente, reduce grandemente la capacidad de aprendizaje; y en segundo lugar la confianza del perro será afectada adversamente.

#### D. El "drive" de pelea

La cuestión de si existe o no un "drive" de pelea independiente en el perro todavía no está claro. Algunos expertos dicen que debe haber un "drive" de pelea especial que se presume está relacionado con el "drive" para jugar. Yo soy de la opinión que el concepto conocido como "drive" de pelea es incongruente y contradictorio. El término "drive" describe parte de un rasgo heredado que sirve al propósito de conservarse vivo y conservar la especie. Un "drive" para pelear implica un esfuerzo para hacer daño y destruir un adversario y al mismo tiempo presenta el peligro de que el daño sea para uno mismo. Aun en el "drive" de agresión la función de conservar la especie tiene preferencia y peleas que pueden producir heridas son evitados a través de rituales. Aún más se puede concluir del hecho de que muchos de estos encuentros rituales demandan más cantidad de energía y tiempo que las peleas interespecíficas que lastiman y matan; (por ejemplo, atrapar la presa) cuán importantes deben ser las presiones de selección; las cuales son responsables del desarrollo de formas de combate que no lastima.

De todas maneras yo creo que para nuestros propósitos, el término -"drive" de peleas es una muy útil descripción de la conducta deseada en el perro. Nosotros buscamos al perro que se divierta peleando con el "agitador". Pero solamente un perro que esta relativamente sin estrés cuando pelea con el "agitador" y siempre que no está peleando constantemente por su vida puede divertirse con esta pelea. También soy de la opinión que lo que llamamos "drive" de pelea es una extensión del "drive" de juego.

Si deseamos promover el "drive" de pelea del perro -queriendo decir, si queremos traer al perro al punto donde el espontáneamente busque pelear con el "agitador"- entonces debemos primero saber que cualidades hacen un buen "drive" de pelea. Yo sé por experiencia práctica que los perros que pasan el trabajo de protección, primeramente, como resultado de su "drive" de defensa pueden tener todavía una substancial falta de "drive" de pelea. Yo he trabajado repetidamente perros en competencias que fallan protección porque ellos no ven ninguna razón para pelear con el "agitador" durante el "reviere" y en el escape; pero cuando son amenazados, despliegan defensa confiada y muerden duro. En la mayoría de los casos los manejadores quedan perplejos porque en ocasiones previas sus perros habían sido calificados con pronunciado en el "drive" de pelea. Debido al hecho de que yo

deliberadamente dejé fuera todo estímulo de defensa (= ayuda). Los perros mostraron que les faltaba la espontaneidad para "buscar la pelea". El deseo de "buscar la pelea" es en mi opinión un ingrediente esencial del "drive" de pelea.

¿Pero porque algunos perros desarrollan esta espontaneidad? En todos los perros en los cuales yo he encontrado un "drive" de pelea pronunciado, también encuentro un "drive" de presa pronunciado. Yo creo que éste es una parte muy importante del "drive" de pelea. Atrapar a la presa es un acto instintivo muy apasionado que no amenaza la existencia del perro y consecuentemente no lo expresa en una forma que pudiera disparar la conducta evasiva.

Sin embargo, el "drive" de presa por sí solo no es igual a "drive" de pelea. La utilización exitosa de la conducta de defensa de parte del perro es el segundo componente del "drive" de pelea.

El componente fundamental del "drive" de pelea, sin embargo, es la agresividad social que es la parte activa del "drive" de agresión. Por eso el perro debe ver al "agitador" siempre como un rival. El objeto de la competencia puede variar: pudiera ser la presa, la cual es la razón de porque los perros con un fuerte "drive" de pelea tienen un "drive" de presa pronunciado; con pudiera ser una motivación social -queriendo decir: el perro es del tipo dominante que tiene el deseo de someter al "agitador" que sigue presentándose ante el perro como un combatiente-.

Por eso, para promover el "drive" de pelea, el "drive" de presa del perro debe ser fortalecido y su "drive" de defensa debe ser aumentado. Por un lado, él debe aprender cómo ganar su presa a través de una pelea y como defenderla. Por el otro lado debe aprender a defender su presa del "agitador". Finalmente, el perro debe experimentar que puede dominar e intimidar al "agitador".

Basado en los requisitos antes mencionados, se hace claro porque el "drive" de pelea en un perro de un año de edad no puede ser desarrollado completamente. Previamente, yo mencioné que tanto el "drive" de defensa como el aspecto espontáneo del "drive" de agresión maduran más tarde; ya que la confianza en sí mismo necesaria se desarrolla solamente en el curso de la maduración, pero es un prerrequisito indispensable del "drive" de pelea.

## Capítulo II

### *Conceptos básicos y leyes de etología*

Antes de empezar a describir la promoción del "drive" y su entrenamiento. Creo es necesario explicar primero algunas de las leyes y conceptos de la ciencia de la conducta y en segundo lugar describir y explicar las leyes del aprendizaje de los perros.

#### **A. "Apetito", estímulo iniciador, acción instintiva, acción final, y la meta final**

La conducta a través de la cual un animal confronta su medio ambiente sin tener experiencia previa es conocida como acción instintiva. Dos pre-requisitos son necesarios para que esto ocurra: él animal debe estar en el "modo" para seguir un "drive" en particular, debe estar preparado (motivado) para comportarse de cierta manera, o en otras palabras tener un "apetito" específico. La acción instintiva está determinada por ciertos eventos biológicos en las células del cerebro y el esfuerzo coordinado de cierta producción hormonal, así como otras funciones corporales (estímulo interno tal como hambre cuando el estómago está vacío). Para esto, los animales nacen con aparatos psicológicos que actúan como mecanismos de inicio. Ellos no esperan pasivamente a que las cosas pasen, sino que las buscan, dependiendo de los diferentes "modos", situaciones que estimulan, las cuales permitirán que ciertas conductas aparezcan. Segundo, un estímulo que dispare la acción instintiva.

La acción instintiva es usualmente completada a través de una corta, y en la mayoría de los casos muy rígida e inalterable acción final. Las acciones finales en oposición a las acciones de "apetito", tienen el efecto de "consumir" el "drive", en otras palabras satisfacen el "drive" y alivian la tensión. Cuando se completa la acción final, la "meta biológica" - la meta final de un patrón de conducta completo - ha sido alcanzada. El momento en que esta acción es completada otra vez varía considerablemente en tiempo.

Un ejemplo: podría pasar, que un animal está en el "modo" de "drive" (el cual es disparado por ciertos eventos internos estimulantes) para llevar a cabo cierta acción pero no puede hacerlo porque el estímulo ambiental necesario que dispare, no está presente: una mascota es llevada a pasear a la calle para que vaya al baño. Tiene un gran deseo de orinar, pero a pesar de esa presión, él se pone a olfatear (acción de "apetito"). Solamente hasta que ha olfateado, él tendrá el estímulo necesario que dispare en los machos la acción de levantar la pata y simultáneamente abrir el músculo del esfínter, esta búsqueda del estímulo necesario para alcanzar la meta del "drive" se conoce como conducta de "apetito".

**La conducta de "apetito" puede ser esperada con más certeza cuando un "drive" ha sido fuertemente frustrado.**

El aprendizaje solamente es posible durante la fase de "apetito" de una acción instintiva. Una vez que la acción final está en movimiento no puede ser detenida, o cuando menos muy rara vez, a través de un estímulo que interfiera.

### **B. Reacción estática y gesto de intención**

Si en "modo" de "drive", en otras palabras, el aumento interno del estímulo es excesivamente fuerte, y el estímulo específico que dispara está ausente, entonces puede pasar que la consecución espontánea de una acción instintiva se lleve a cabo aún sin su presencia, o al menos en la presencia de un estímulo similar alterno. Este evento es llamado "acción estática"; está diseñado para proteger el sistema nervioso de daños debidos a un incontrolable aumento de estimulación. El opuesto de esta "reacción estática" es el gesto de intención: el "modo" de "drive" no es una motivación suficientemente fuerte para traer una cadena de acciones que lleven a completarlo simplemente porque el estímulo que dispara está presente. Lo que queda es solamente un vestigio de lo que supuestamente debía ocurrir, el solo inicio de una acción si el "modo" de "drive" es débil, no habrá respuesta alguna al estímulo que dispara.

### **C. Conducta conflictiva**

Normalmente la situación ambiental y el "modo" del "drive" claramente determinan que conducta es llamada en cualquier punto en particular en el tiempo. **Ocasionalmente, sin embargo, puede pasar que dos tendencias de conducta incompatibles son simultánea e igualmente activadas, en este caso ninguna de las dos puede dominar claramente. En este caso, situaciones conflictivas pueden ocurrir, las cuales se expresan de tres maneras: conducta ambivalente, conducta redirigida, o conducta de desplazamiento.** Esta mutua inhibición es conocida en muchas diferentes áreas de conducta. Con frecuencia aparece cuando partes de diferentes áreas funcionales interactúan. Esto es especialmente pronunciado en el área antagonista entre elementos de agresión y conducta evasiva. Podemos observar frecuentemente acciones típicamente substitutas. Por ejemplo, perros que han sido forzados a la actitud evasiva a través de un tratamiento extremadamente duro durante el "cuidar y ladrar", muestran acciones típicamente substitutas cuando están en el "escondite" tales como amenazar (despliegue impresionante), ladrar, marcar territorio, rascar la tierra, etc. todas estas formas de reacciones de la conducta tienen el mismo efecto: llevan a calmar la tensión de la situación y resolver el conflicto. Reestablecer el

equilibrio de la conducta es la meta, ésta es alcanzada dándole salida al aumento de energía del "drive" en otras formas.

Las acciones ambivalentes son una combinación de varios elementos de conducta que corresponden a ciertos "drives" incompatibles, los cuales, en la mayoría de los casos, son ocurrencias simultáneas de las acciones de intento. Algunas veces toman la forma (las acciones de intento) de ciertas posiciones en el cuerpo debido a su rápida sucesión, en la mayoría de los casos, se repiten sin regularidad. Consecuentemente, es fácil detectar los elementos de ambas evasión y agresión cuando el perro muestra una conducta amenazante.

Las acciones redirigidas son también substitutos de acciones que son especialmente visibles durante el conflicto entre agresión y evasión. La conducta sigue su curso, pero es redirigida hacia un objeto substituto. Si, por ejemplo, un animal es amenazado o atacado por un miembro superior de la manada, entonces este frecuentemente dirigirá su reacción vengativa hacia un miembro de la manada con un rango menor que el que él tenga, en vez de dirigirla a su atacante. Esta conducta es probablemente responsable por el fenómeno observado cuando la rudeza usada por el manejador causa que algunos perros se vuelvan más agresivos contra el "agitador". Como se mencionó en la discusión anterior sobre la conducta agresiva, los collares de picos y eléctricos frecuentemente tienen el efecto de aumentar la agresión. En mi propia experiencia, he visto perros ponerse muy agresivos contra el "agitador", cuando su manejador lo sacude del pellejo del cuello por no soltar limpiamente. Otra forma de acción redirigida en la misma situación de conflicto es mostrada por un perro que muerde el escondite como resultado de que ha sido "sacado" de la manga durante el entrenamiento en el ejercicio de cuidar y ladrar.

Finalmente, hay situaciones conflictivas en las cuales la conducta esperada, queriendo decir, la conducta apropiada a la situación no aparece, en vez de esto aparece una conducta para este contexto totalmente ilógica y diferente. Esta conducta de desplazamiento siempre aparece cuando dos tendencias de conducta incompatibles son activadas igual y simultáneamente, y consecuentemente se inhiben una a la otra. Ahora, una tercera tendencia de conducta, también presente - aunque más débil - la cual había sido previamente inhibida, surge. En la mayoría de los casos, conductas que están siempre listas para ser activadas como comer, acicalarse, cuidar de los cachorros; y también algunas conductas de evasión y agresión son visibles. Signos típicos que indican cuando una situación conflictiva está en progreso son: bostezos, escalofríos, salivación, brincar alocadamente y sin sentido, rascar el piso o las paredes, chillidos, defecar, y vómitos. Muchos perros repetidamente levantarán la pata como si fueran a orinar. Otros se echarán en posiciones no usuales ni cómodas como si quisieran dormir. Ellos pueden también desplegar una multitud de acciones instintivas incompletas (gestos de intento) que no encajan en la situación. Un



fenómeno muy conocido es el extremo y muy frecuente rascarse y sacudirse (agua) así como lamerse los pies. Todo esto ocurre con el propósito de desviar la excitación de una situación que no pueden resolver. Algunos perros usarán el comer o tomar agua para disminuir su excitación.

Cada situación conflictiva resulta en un estrés nervioso alto para el perro. Algunos perros pueden aguantar más presión mientras que otros pueden experimentar daño a su sistema nervioso y tener desórdenes orgánicos. Quiero profundizar más en este tipo de daño, porque lo he observado con frecuencia en muchos perros entrenados para protección estrictamente por el método tradicional que utiliza el "drive" de defensa exclusivamente. Previamente se mencionó que las más comunes formas de conflicto ocurren entre agresión y evasión. Si un perro, es enseñado a morder solamente a través de su "drive" de defensa, entonces uno tiene que lidiar constantemente con esta situación conflictiva en particular. Si estos conflictos no biológicos persisten en un prolongado periodo de tiempo, conducirán a un sobreexcitamiento nervioso; resultando en miedo, rompimiento de la habilidad de tener contacto social, impotencia y disfunción sexual, tendencias hacia conducta estereotípica (como el animal de zoológico que va y viene en una jaula), suciedad, y tendencia a ser vicioso. Estas conductas neuróticas pueden durar por el resto de la vida del perro. Perros con estos problemas de conducta son frecuentemente tergiversados por muchos entusiastas de los deportes caninos, confundiéndolos con buenos perros de Schutzhund.

El daño al sistema nervioso del perro no está ni siquiera cerca de donde el problema termina. Ocasionalmente, signos psíquico-reactivos de sobreestimulación pueden aparecer en la forma de neurosis orgánica. "Estos rompimientos psicósomáticos probablemente aparecen mucho más frecuentemente de lo que son diagnosticados" (Brunner). Los desórdenes orgánicos más comunes son: molestias del aparato digestivo, el sistema circulatorio, el aparato respiratorio, el sistema renal, y el sistema reproductivo.

El tiempo con frecuencia juega un papel importante en este problema. Mientras que el estrés psicológico, que dura por solamente un período corto de tiempo, lleva sólo a problemas físicos temporales; prolongados periodos de estrés pueden causar enfermedades crónicas con notorios daños en órganos anatómicos. Menciono esto en particular, para beneficio de aquellas personas cuyos perros siempre tienen un pelo estropeado o que parecen estar mal alimentados. A muchas de estas personas el veterinario les ha dicho que el perro tiene un problema en el páncreas, retardos en sanar, susceptibilidad a infecciones, envejecimiento prematuro, tensión muscular, dolores en músculos y articulaciones, y otros. Estos "amantes de los perros" gastan una gran cantidad de dinero en medicinas en vez de hacer sus entrenamientos más "humanos" y cuidando que su perro lleve una "vida de perro" decente. Yo experimenté

una "revelación" cuando descubrí esto. Yo también, al entrenar, he empujado a algunos perros más allá de sus límites hasta el punto en el que se les diagnosticó un problema en el páncreas. Actualmente, administro dosis de promoción del "drive" de defensa en una base individual y no con frecuencia muy fuertemente, y creo que el perro se beneficia de esto. En esta forma uno evita sobre-cargar en forma dañina el sistema del perro, pero con un desafío óptimo para cada perro.

**Quiero repetir con énfasis: influencias con mucha fuerza de parte del "agitador" y/o el manejador en conjunto con la conducta de defensa aplica un estrés nervioso muy fuerte para el perro. Estrés que se ha comprobado puede ser fatal para los perros.**

#### **D. Acumulación de estímulo**

Muchos patrones de conducta no solamente tienen un estímulo que dispara, sino varios que por sí mismos o en conjunto pueden disparar una acción en particular. En este caso, el estímulo puede soportar los efectos de cada uno. El fenómeno de fortalecimiento mutuo no está limitado a un estímulo de naturaleza diferente. Por el contrario, el mismo estímulo puede, si se transmite de la misma fuente varias veces en sucesión o de diferentes fuentes simultáneamente, ser fortalecido de acuerdo con su efecto. La total estimulación en una situación dada consiste del valor combinado del estímulo que dispara en forma individual, que puede tomar el lugar de otros dentro de sus límites. Esto no quiere decir que el estímulo individual está simplemente siendo agregado o sumado; en vez de esto ellos solamente se apoyan unos a otros, sin hacer el total fortalecimiento de la estimulación en una situación dada igual a la suma del estímulo individual. Entonces estamos tratando con un fortalecimiento sustituto mutuo de la estimulación.

En el caso de la conducta de "apetito" tenemos una situación similar. Hemos visto, cuando examinados la conducta de conflicto, que ciertos "modos" del "drive" pueden inhibirse unos a otros. Pero en realidad, 2 estímulos que son independientes uno del otro puede encimarse en todas las formas imaginables de relación. Dos estímulos pueden soportarse el uno al otro, y pueden, sin estar relacionados, encimarse, y, combinarse uno con otro en la misma conducta particular. Un "drive", por lo tanto, realmente puede ser "impulsado" (empujado).

De estas leyes podemos obtener cosas importantes para el entrenamiento de protección: si queremos llevar al perro hacia una conducta de presa aumentada, lo podemos hacer usando estimulación de presa repetidamente en sucesión. Aún más, esto se aplica al entrenamiento como un todo, que, si nosotros queremos ayudar al perro a alcanzar su máximo potencial en el trabajo de mordida, es necesario dirigir todos los "drives" que lo llevan a morder, su "drive" de presa, de defensa, y de

agresión deben ser promovidos. La conclusión lógica para la promoción de "drive" es, que al final, cuando el perro está completamente entrenado, la mera presencia del "agitador" en el campo debería ser suficiente para disparar en el perro su "drive" de presa, defensa, y agresión. Hasta qué grado y en qué momento es apropiado hacer este entrenamiento (para que sea más efectivo), lo discutiremos más tarde.

### **E. Cansancio por acciones específicas y estímulos específicos**

Desafortunadamente, no es tan fácil estimular al perro en las formas que se describieron, porque aquí también hay un antagonista, el cansancio.

Algunas conductas pueden ser disparadas otra vez completamente; inmediatamente después de su última aparición, mientras que otras requieren un periodo de tiempo más prolongado (descanso) entre apariciones. Es que cansancio por acción específica siempre se relaciona a una acción específica. Las diferencias están directamente relacionadas a las demandas colocadas en la conducta en cuestión. Mientras que la conducta sexual o acciones en el área funcional de adquisición de comida ("drive" de presa) necesitan solamente aparecer en intervalos para llevar a cabo sus funciones; evasión y defensa deben siempre estar listas para entrar en acción.

Otra forma de cansancio es el debido a un estímulo específico. Aquí está la disminución de la capacidad para responder a un estímulo específico. Si a un predador se le da repetidamente un animal de presa, lo matará las primeras veces, pero después de algunas repeticiones ya no responderá al estímulo. El hecho de que no estamos tratando con el cansancio físico (acción específica) se hace evidente a través del hecho de que podemos disparar el "drive" otra vez con un estímulo diferente. Es interesante notar que el cansancio por estímulo específico puede ocurrir, aunque la conducta asociada no aparezca ni siquiera una vez. Por esto yo no puedo tolerar cuando un perro, que se supone, está en la promoción solamente del "drive" de presa, se le permite estar alrededor del "agitador" mientras éste y el manejador están hablando, antes o después del entrenamiento de la promoción del "drive". Ya que, como dije antes, el "agitador" debería ser el estímulo que dispara la conducta de presa. Durante la promoción del "drive" de defensa la situación es de alguna forma diferente ya que el perro debe aprender, entre otras cosas, a defenderse a sí mismo solamente cuando el "agitador" lo ataca.

## Capítulo III

### *Leyes de aprendizaje en los perros*

El aprendizaje abarca todos los procesos a través de los cuales el perro se adapta a su medio ambiente (proceso de modificación de conducta) que no pueden ser atribuidos a mecanismos hereditarios, madurez, o cansancio. Por ejemplo, un perro que finalmente ladra después de haber sido "castigado" para soltar la manga por media hora no ha aprendido nada.

Un perro es capaz de dos tipos básicos de aprendizaje. Él puede aprender emociones, en otras palabras "modos" de "drive" y reacciones involuntarias (condicionamiento clásico), y él puede aprender simples habilidades (condicionamiento instrumental).

#### *A. Condicionamiento clásico*

El condicionamiento clásico describe una forma de aprendizaje en la cual emociones y reacciones involuntarias pueden ser aprendidas. Si uno combina un estímulo neutral (una orden vocal tal como "muy bien") con un estímulo significativo, agradable o desagradable (premio, caricias), entonces eventualmente el primero asumirá la misma calidad del estímulo significativo.

Cuando con un perro oyen las palabras "muy bien" y mueve su cola, que expresa un excitamiento feliz; no porque él pueda entender las palabras, sino porque ha aprendido algo. Él ha aprendido a ponerse contento cuando oye estas palabras ya que en el principio eran dichas en conjunto con las caricias y esto le causaba experimentar una satisfacción de "drive" en la conducta social y de acicalamiento. Si ahora el perro expresa felicidad al oír estas palabras por sí solas, es porque estas palabras ahora le causan la experiencia de satisfacer el "drive". De manera que él ha aprendido a igualar la influencia original (caricias) con la influencia sustituta (" muy bien "). De la misma manera, algunos perros aprenden a tener miedo del campo de entrenamiento; para demostrar poca o mucha disposición para trabajar; y para desplegar ciertos "modos" de "drive", por ejemplo, durante el trabajo de protección.

Esta ley de aprendizaje fue descubierta por el físico Ruso y científico de la conducta, Pavlov, al conducir el siguiente experimento: poco después de escuchar el sonido de una campana, el perro es alimentado. Solamente toma unas cuantas repeticiones para que el perro empiece a salivar cuando él oye el sonido de la campana, no solamente cuando ve la comida. El sonido de la campana que antes no tenía significado ahora causa la segregación de saliva. Pavlov llamó a esta conducta " reflejo condicionado ".

El condicionamiento clásico describe un proceso de aprendizaje que toma lugar a través de alterar las condiciones originales de estimulación, o sea, un aprendizaje de reflejos condicionados tales como emociones y reacciones involuntarias. A través de este tipo de aprendizaje el "agitador", durante el trabajo de protección, puede llegar a ser el estímulo que dispara presa, defensa, o agresión.

### *B. Condicionamiento instrumental*

Habilidades simples son aprendidas de acuerdo con las leyes del condicionamiento instrumental cuando entrenamos (cuidar y ladrar, soltar, etc.) debemos aplicar estas leyes de aprendizaje. Estas dicen:

1. Refuerzo = la aprobación o consentimiento lleva a apariciones más frecuentes de conductas, primero incidentales, espontáneas, o manipuladas, en otras palabras, son aprendidas.
2. Conductas que no son reforzadas ocurren cada vez menos y eventualmente desaparecen.

Estas leyes de aprendizaje fueron descubiertas por un psicólogo americano llamado Thorndike. Encerró a un gato hambriento en una jaula, después llenó el plato de gato con comida y se aseguró que el gato pudiera ver y oler la comida pero que no la pudiera alcanzar. El gato se puso muy excitado y empezó a moverse de un lado a otro. Estaba viendo su plato, y trataba de meter su cabeza a través de las barras de madera, sin éxito. Trató de alcanzar la comida con sus patas, pero una vez más en vano. Desilusionado y hambriento, clavó sus garras en la pared de la jaula, pero seguía hambrienta. Se movía sin descanso en su jaula, hasta que accidentalmente movió una palanca que abrió las barras que impedían el acceso a la comida y ésta quedó a su alcance. Entre más frecuentemente se puso al gato en este "problema" menos tiempo necesitaba para trabajar en el mecanismo que abría la puerta. Al final el gato caminaba directamente hacia la palanca y la movía con fuerza. El perro puede aprender el cuidar y ladrar empleando la misma ley de aprendizaje. El "drive" de presa del perro es estimulado y obtiene la presa como refuerzo solamente después de que ha ladrado.

Para poder emplear exitosamente esta ley uno debe asegurarse de que el perro siempre experimente la última meta del "drive" como refuerzo. Las siguientes áreas de conducta funcional llevan por sí mismas a reforzar al perro a través de la realización de la meta del "drive":

1. Conducta de presa.
2. Conducta de adquisición de comida.
3. Conducta sexual y maternal.
4. Conducta de acicalamiento social ("drive" de manada)

5. Conducta evasiva.
6. Conducta de defensa y agresión.

Algunos ejemplos para ilustrar esto:

Si uno quiere enseñar al perro a ladrar por un palo, entonces uno estimula el "drive" de presa en el perro con el palo; pero bloquea el acto final (obtener el palo) hasta que el perro empieza a ladrar. Entonces el perro puede realizar su meta del "drive": agarrar, sacudir, y acarrear el palo. Este acto final refuerza su conducta, y cuando es puesto en la misma situación otra vez, él responderá cada vez más y más rápido con el ladrido. Los requisitos para este acto de aprendizaje son, claro, "apetito" por la presa y el estímulo que dispara. Entre más fuerte sea la motivación (queriendo decir, entre más intenso sea el "apetito" y más excitante el estímulo disparador) más rápido aprenderá.

Entrenar lo que es motivado por la satisfacción del "drive" en el área funcional de adquisición de comida ha sido practicado por todos aquellos que ponen comida en el rastro o le dan comida al perro después de recobrar la mancuerna, etc. Mucha gente, sin embargo, no saben cómo utilizar esta ley de aprendizaje correctamente, ya sea que dejen de dar el refuerzo prematuramente; o no se aseguran que el perro experimente el grado necesario de hambre por no "hambrear" al perro lo suficiente.

Que tan poderosa puede ser la motivación de la conducta sexual, puede ser atestiguado por todos aquellos que alguna vez han observado cuan ingeniosos pueden llegar a ser los machos cuando tratan de alcanzar a una hembra en calor. Entrenar a través de la utilización de la satisfacción del "drive" dentro de las áreas de conducta social y de acicalamiento también es común. Cuando un perro muestra la conducta deseada, él es premiado y acariciado, por lo tanto, satisface su "drive" en esta área funcional. Aquí también, uno puede cometer el error de mantener el "apetito" del perro por esta satisfacción demasiado bajo por estar constantemente premiando y acariciando al perro hasta que él deja de entusiasmarse por este tipo de estímulos. Sin embargo, algunos perros tienen una relación tan pobre con sus dueños que no sienten ningún refuerzo por ser premiados o acariciados por él. Yo mismo he tenido con frecuencia la experiencia de que mi perro regresa mucho más rápido durante el recobro, inmediatamente después de que ha cometido un error. En este caso, se apresura a regresar a mí para ganarse un "muy bien" de mi parte.

La conducta evasiva es por muy buenas razones la herramienta motivacional más usada, por ejemplo, en el entrenamiento de obediencia, porque puede ser siempre activada. Konrad Most describen bien como entrenar al perro por compulsión: El perro sigue experimentando la compulsión hasta que muestra la conducta deseada, entonces se le refuerza con la satisfacción del "drive" en el área funcional de la conducta evasiva. Lamentablemente, de acuerdo a las leyes de aprendizaje del condicionamiento clásico,

en la mayoría de los casos ya sea el manejador, la situación, o el lugar se convierten en el estímulo disparador de la emoción "miedo de la compulsión", y se hace una conexión con esto lo cual causa un "modo" crónico agrio en el perro cada vez que se encuentra en la misma situación de entrenamiento (sin disposición para trabajar). A pesar de esto, yo creo que es imposible enseñarle un ejercicio en forma confiable, sí, en algún punto del entrenamiento, la conducta evasiva no es usada como refuerzo, o sea, el entrenamiento completo no es posible sin el uso de la compulsión. El entrenador hábil, sin embargo, sabe muy bien cómo administrar la compulsión en las dosis correctas y en qué dirección. La conducta de defensa y de agresión pueden también representar motivación para aprender. Previamente mencione que el éxito en el combate tiene un efecto estimulante. Algunos científicos de la conducta suscriben a la teoría de la "agresión-aprendida", de acuerdo con la cual, la agresión es aprendida a través del éxito, en otras palabras, el aprendizaje es un resultado del refuerzo.

Hay una multitud de posibilidades para motivar al perro a mostrar una cierta conducta. Por ejemplo, el perro puede aprender a recobrar a través de las áreas funcionales de presa, adquisición de comida, conducta social y de acicalamiento, y conducta evasiva (recobro forzado). Lo importante es que el manejador use el "apetito" correcto, el estímulo disparador adecuado, y la meta del "drive" correcto como refuerzo. La pregunta de cual método es el adecuado no puede ser contestada y uno debe determinar cual obtiene la respuesta necesaria del perro. Esto también contesta la pregunta de qué cual método es mejor para enseñar rastreo. En este punto uno debe recordar el fenómeno de "suma de estímulos" y se llega a la conclusión de que uno debe tomar ventaja de algunas motivaciones y refuerzos simultáneamente.

Yo creo que la persona que se toma el tiempo para pensar en los conceptos mencionados arriba será capaz de desarrollar nuevas estrategias para entrenar perros.

## SEGUNDA PARTE

No soy lo suficientemente presuntuoso para asumir que soy capaz de describir métodos de entrenamiento en una forma tal que todos puedan entrenar un perro después de leer este libro; para poder hacerlo, en mi opinión, uno depende del entrenamiento práctico, y la experiencia. Pero me gustaría explicar los pasos individuales del entrenamiento. Aún más, quisiera decir que la sucesión de pasos en este libro no necesariamente corresponde directamente a la secuencia en el entrenamiento práctico. Se supone que sólo es una guía, ya que el trabajo práctico debe ser diseñado para cada individuo (perro). Especialmente El descubrir la apropiada relación entre la promoción de "drives" individuales y técnicas de entrenamiento es lo que hace al entrenamiento del perro interesante y exitoso.

### Capítulo 1

#### *Promoción del "drive" de presa*

La promoción del "drive" de presa debería empezar a los tres meses de edad del perro. La meta debería ser que el perro vea la manga como su presa y si se le da la oportunidad de atraparla, deberá tratar de jalarla hacia él vigorosamente. El "drive" de presa está sujeto a estímulos y cansancio por acciones específicas y consecuentemente, no debería ser trabajado con demasiada frecuencia. Una vez por semana es suficiente para un perro joven. Mientras el perro está cambiando los dientes, este tipo de promoción de "drive" no necesita ser hecho. La frecuencia del trabajo depende de cada perro y pueden ser desviado considerablemente de la sugestión anterior.

#### *A. Creando motivación a través del estímulo y desafío*

**Primera meta:** el perro debe morder un trapo enrollado jalarlo hacia sí mismo, y entonces acarrearlo en el campo de entrenamiento.

#### **Fase 1:**

El perro joven no es todavía capaz de morder y acarrear algo del tamaño de la manga. Por eso, usamos un pedazo de trapo como su presa. El manejador sujeta a su perro con la correa y anima, a través de premio, el deseo de hacer presa. El trapo dispara el



"drive" de presa cuando el "agitador" se convierte en una criatura "serpenteante" que parece huir en pánico. Un perro con instintos normales lo morderá. Tan pronto como lo haga él hace presa, el trapo le pertenece, y el manejador muestra su satisfacción con entusiasmo. Me gustaría subrayar aquí que este ejercicio debería ser hecho en manera de juego, pero también debe contener tensión y excitamiento; queriendo decir, debería ser hecho sin ninguna amenaza y no debe suceder nada que haga que el perro se sienta inseguro, aún más, esto debe disparar un deseo fuerte y un interés en el perro. Mientras el perro está aún sosteniendo su presa, o tan pronto como la suelta, el "agitador", quien siempre está enfocado en la presa, trata de quitárselo, sin embargo, nunca sucede. Si el perro ahora muestra una reacción deseada tal como sacudir la presa o tratar de llevársela fuera del alcance a un lugar seguro, el "agitador" detiene su desafío y pretende estar profundamente impresionado. El manejador conduce a su perro, quien todavía tiene la presa, fuera del campo de entrenamiento. Si el perro suelta su presa antes de salir del campo, el "agitador" debe inmediatamente desafiar al perro para que la agarre otra vez. Mientras pasa esto, el manejador sostiene al perro lo suficientemente lejos de la presa para que el "agitador" pueda tomarla y alejarla del perro después de un par de intentos que han sido fallidos. El "agitador" entonces estimula al perro otra vez, le permite morder, y le deja acarrear la presa.

Durante este tipo de trabajo algunas cosas muy importantes tienen que ser consideradas: si uno trata de promover el "drive" de presa, entonces toda la atención del perro debe estar en la presa, o sea es la presa la que hace todo el movimiento, no el "agitador". Aún más, la presa nunca se mueve hacia el perro, siempre se aleja de él, aún después de ser atrapada. Y otra cosa más, la cual no pertenece exclusivamente a la promoción del "drive" de presa: **no es el "agitador" el que dicta la acción, es el perro. Durante el trabajo de la promoción del "drive" uno tiene que conseguir que el perro estimule al "agitador", no el "agitador" al perro.** A través de esto uno tiene que observar cuidadosamente las leyes del condicionamiento instrumental: si el perro muestra la conducta deseada, él alcanza su meta de "drive", o sea, él asusta a la presa entonces él puede atraparla y acarrearla. El lector atento y aquel que sabe de lo que dije antes sobre el "drive" de defensa reconocerá que el desafío es el primer estímulo de la conducta de defensa, y es correcto (compara: canalizar la defensa hacia presa). Me gustaría enfatizar que el entrenamiento no siempre tiene lugar tan esquemático como lo estoy describiendo. Los "drives" pueden sobreponerse uno sobre otro en cualquier combinación. Sólo para el propósito de claridad y entendimiento voy a discutir la promoción del "drive" de defensa por separado.

## Fase 2:

El segundo paso del entrenamiento difiere del primero en que el perro tiene que hacer blanco y morder a la altura del pecho del "agitador" para alcanzar su presa. Si lo hace así, la presa se le da inmediatamente. A través de hacer presa brincando, al perro se

le enseña un ataque con buena puntería y la intensidad de la mordida aumenta. Las reacciones del "agitador" y manejador permanecen igual que en la primera fase.



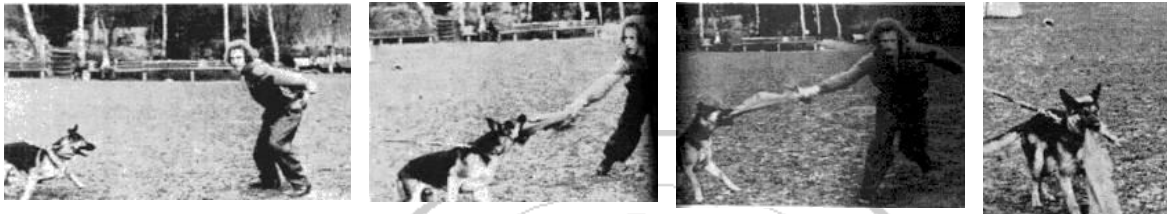
**Estimulando.** La presa se mueve alejándose del perro; o sea que, en la fase de estimulación el trapo se mueve lateralmente al perro y después se aleja de él. El movimiento principal es el de presa. El "agitador" no estimula defensa; o sea, no mira fijamente al perro o va directamente hacia él. Uno puede ver el efecto de la estimulación en el perro.

### *B. La primera mordida*

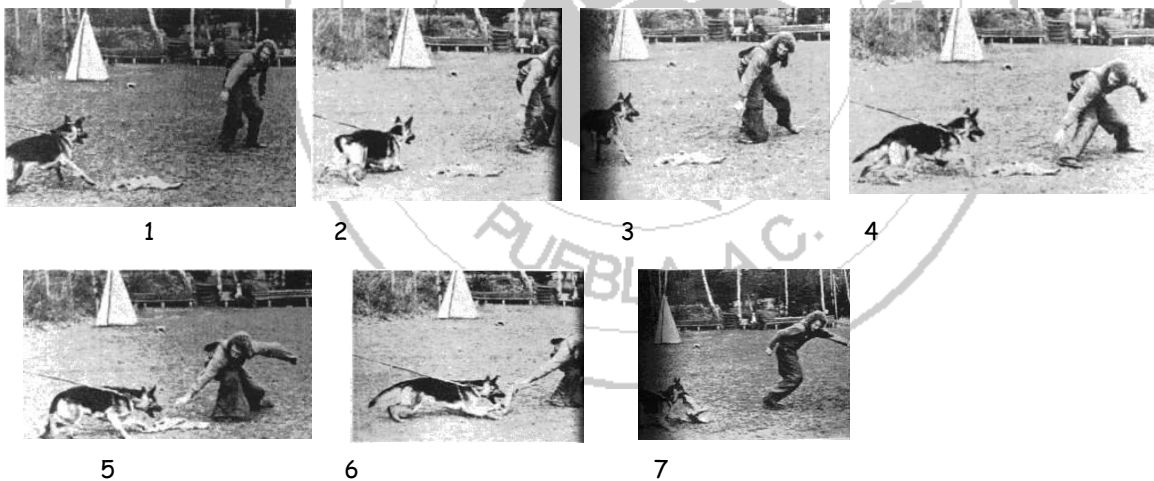
**Segunda meta:** la mordida inicial del perro debe ser lo suficientemente fuerte para que la presa no pueda zafarse.

Este ejercicio también se lleva a cabo con correa. Y debe ser integrado a la promoción del "drive" tan pronto como sea posible. Tan pronto como el perro ha relacionado la cadena de eventos "morder, acarrear", uno debe asegurarse que solamente alcance la meta del "drive" si muerde realmente fuerte. El manejador tiene la estricta instrucción de no moverse de su lugar y no seguir al "agitador"; por otro lado, el perro no debe recibir tirón hacia atrás. El "agitador" estimula al perro en el "drive" de presa, entonces le da una amplia oportunidad de morder tal como se describió en la fase 2, moviéndose lateralmente frente al perro. Sin embargo, en esta vez la presa no es liberada inmediatamente, por el contrario, el "agitador" trata de jalar y quitársela. Si la mordida aguanta, el perro obtiene su presa. Si ésta puede ser jalada de su hocico, el "agitador" empieza de nuevo a estimular fuertemente al perro en presa y le da otra oportunidad de alcanzar la meta. Un "agitador" hábil y sensible tratará, aún en la mordida inicial, de jalar lo suficientemente fuerte para desafiarlo, pero todavía dejándolo ganar. El perro debe quedarse con su presa no más allá del segundo intento. De manera que, el objetivo no es arrancar la cabeza del perro junto con la presa, sino presionarlo un poco antes de que alcance su meta. Si el perro, durante este tipo de desafío, ya muestra conductas tales como contra ataque o sacudir a muerte, entonces uno debe reforzar estas actitudes. Después de hacer presa el perro puede acarrear la misma. El "agitador" debe desafiar al perro por su presa en relación directa a cuánto deseo hay en el perro de llevarse ésta a lugar seguro. Si el perro es débil en el "drive" de presa, entonces el desafío siempre es una buena posibilidad por tratar y aumentar

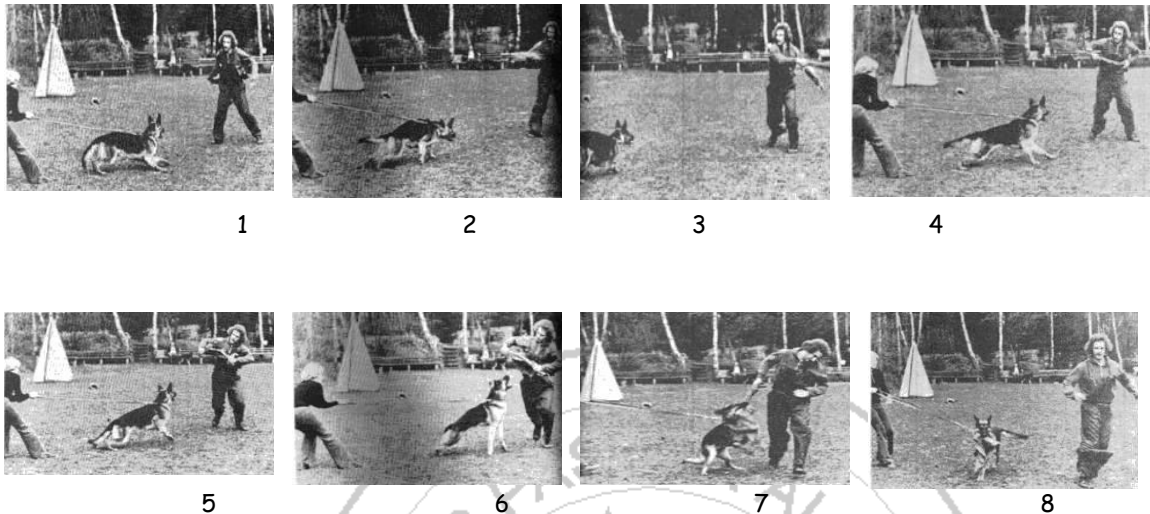
la estimulación. Aquí, como en todos los ejercicios del trabajo de protección, es muy importante que la demanda al perro no sea demasiado grande, pero también que no sea demasiado pequeña.



**Haciendo presa.** Aun cuando el perro tiene éxito al morder, la presa se mueve lateralmente y lejos del perro. La mordida es reforzada inmediatamente, el perro garrapa la presa y puede llevársela.



**Desafío por la presa.** El "agitador" se acerca en una forma "asustada" (listo para huir, con su costado o espalda hacia el perro, retrocediendo de cuando en cuando) mirando fijamente a la presa (fotos 1-3), el "agitador" trata de robarse la presa (4-5), el perro defiende la presa sosteniéndola y es reforzado en su conducta, o sea, el "agitador" se aleja intimidado, y el perro puede acarrearla (6-7). Se pueden ver en esta serie de imágenes la habilidad del manejador al sostener al perro justo antes de la presa, siempre con una correa tensa.



**La mordida inicial alta.** El perro es estimulado en su "drive" de presa (1-3), la mordida alta durante un "pase" lateral (4-6), el "agitador" da una buena oportunidad de morder, #5 muestra como el "agitador" continúa moviendo la presa. Para mejorar la fuerza de la mordida el "agitador" trata de jalar la presa (7), la recompensa, el perro acarrea (8). En esta serie se puede ver una habilidosa y sensitiva forma de restringir al perro de parte del manejador.

### *C. La transferencia a la manga*

**Tercera meta:** el perro debe mostrar una mordida inicial firme en la manga.

Cuando el perro ha madurado más, y ha obtenido más fuerza física, de manera que él pueda acarrear una manga sin dificultad, usualmente entre el noveno y onceavo mes. Entonces reemplazamos el trapo o gusano por la manga.

Para que la manga dispare la conducta de presa debe mantenerse en movimiento, justo como el trapo. Una vez que el "agitador" es capaz de disparar el "drive" de presa en el perro con la manga, entonces la cosa más importante durante los primeros intentos de morder es que la manga sea presentada al perro en una forma en que él pueda fácilmente agarrarla. Es crucial que el perro no se frustre durante estos primeros intentos de morder la manga con una que sea demasiado grande.

Por eso, el "agitador" se para de frente al perro y lo estimula con una manga "serpenteante" que va de izquierda a derecha. Entonces pasa lateralmente cerca del perro con su brazo (y manga) curvado a una posición horizontal (recordar, la presa siempre se mueve alejándose del perro) y le da al perro la oportunidad de morder.

Especialmente en el primer intento muchos perros se hacen o se sienten inseguros por la nueva y diferente presa y su mordida es débil. Por eso, el "agitador" tiene que soltar la presa tan pronto como el perro la agarra. El "agitador" entonces inmediatamente empieza a desafiar al perro para tomar la manga hasta que el perro la toma y la acarrea. Aquí es de ayuda que el manejador sacuda de vez en cuando la manga durante el acarreo.

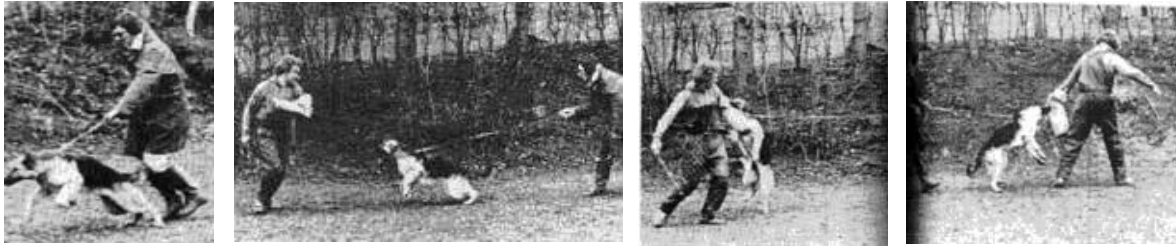
Con algunos perros es necesario que las sesiones de promoción del "drive" de presa sean iniciadas con el trapo unas cuantas veces y que la manga que sustituye al trapo empiece después en la sesión. Algunos "agitadores" son capaces de ayudar al perro en esta transferencia usando solamente una cubierta como un paso intermedio. Sin embargo, si la manga puede ser el disparador del "drive" de presa para el perro y si el perro tiene una buena oportunidad de morderla, entonces el perro debería aceptar la manga como su presa después de solamente dos o tres experiencias. Tan pronto como esto pase, uno se concentra en obtener una mordida inicial fuerte y firme. El método de entrenamiento es el mismo que con el trapo (por favor referirse a la sección B. La primera mordida).



**La mordida inicial alta.** El perro es estimulado en el "drive" de presa, tiene la oportunidad de morder durante un "pase" lateral. Es inmediatamente recompensado en su "drive" de presa y también reforzado a través del premio del manejador.



**Mordida en presa.** La mordida en el "drive" de presa se estimula a través del movimiento, el "agitador" se voltea durante la mordida (la presa se aleja del perro).



**Mordida en presa.** El "agitador" pasa lateralmente cerca del perro, el perro tiene una buena oportunidad de morder arriba. El "agitador" se voltea. El manejador con habilidad sostiene al perro en una correa tensa (una pequeña pelea aumenta el deseo), y se asegura, de que el perro sea recompensado después y de que pueda acarrear bien la presa, jalando con habilidad la correa hacia arriba.



**Desafío por la presa.** El "agitador" nunca corre hacia el perro enfrentándolo durante la promoción del "drive" de presa. Él tiene que mostrar inseguridad cuando arrebató la presa, y aún permitir ser correteado de vez en cuando. El no mira fijamente al perro, sino a la presa (3). Tan pronto como toma la presa inicia otra vez la estimulación, el perro muerde una vez más y gana el acarreo de la presa. En esta serie uno puede ver cómo el perro se vuelve más intenso durante el desafío.



**El desafío.** Aquí uno puede también ver cómo el "agitador" "temeroso" (listo para huir, dando la espalda al perro) desafía al perro por la presa mientras la está mirando, y después huye en pánico cuando el perro muestra la conducta defensiva.



**Fortaleciendo la mordida inicial.** El "agitador" pasa lateralmente cerca del perro (mordida alta, buena oportunidad para morder), se voltea y trata de jalar la manga con él lejos del perro. El perro sostiene la presa tan duro como puede, y es recompensado; o sea, acarrea su presa.

Un manejo inadecuado es mostrado por su manejador, en cual le da al perro mucha correa en vez de mantenerla tensa.



**Fortaleciendo la mordida inicial.** Aquí se puede ver también una técnica de manejo incorrecta porque la correa está floja. La mordida del perro es demasiado suave. Es un error fundamental tratar de dar presión a la mordida del perro si lo dejamos morder con una correa floja. Restringirla con cuidado fortalece la perseverancia, mordida, e intensidad. En esta serie uno puede ver la técnica del "agitador" durante la mordida en presa. El "agitador" desafía al perro sólo lo suficiente, ofrece la superficie de mordida en forma óptima, después se voltea y jala y reta al perro al girar la superficie de mordida hacia arriba.

#### D. El ataque

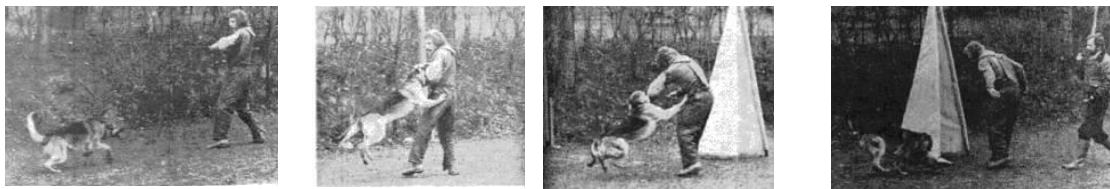
**Cuarta meta:** el perro debe atrapar su presa a través de un brinco con buena puntería y un "agarre" firme.

El ejercicio primario en la promoción del "drive" de presa es el ataque. Uno puede empezar este ejercicio tan pronto como el perro muestra una mordida inicial fuerte con correa. Además de la promoción del "drive" sirve también para enseñar al perro una técnica de ataque apropiada. Esto es muy importante, porque si el perro no desarrolla la técnica apropiada para brincar y morder, él se puede lastimar, lo cual sería un paso atrás en su trabajo.

El manejador se agacha con el perro y lo sostiene del collar. El "agitador" estimula al perro a una distancia de cinco a diez metros, se para de cara al perro. A una señal del "agitador" (por ejemplo, subir la mano del fute) el manejador suelta al perro. Al mismo tiempo el "agitador" se mueve lateralmente alejándose del perro, lleva su brazo (con la manga) a una posición horizontal, asegurándose de que el perro pueda agarrar la manga adecuadamente en su primer intento. Es importante que el "agitador" compense la torpeza inicial del perro. Si el ataque es bueno y la mordida es fuerte, el "agitador" suelta la manga inmediatamente. El manejador pone la correa en el perro y este acarrea su presa.

Si el perro muestra deficiencias en su mordida inicial, podemos por un lado trabajar al perro otra vez en correa como antes, o podemos continuar practicando el ataque, pero el perro no gana inmediatamente su presa, en vez de esto el "agitador" se voltea (la presa huye del perro) y trata de jalar la presa. Como antes, recuerda demandar suficiente del perro, pero no demasiado. Si el "agitador" es capaz de sacar la presa del perro, inmediatamente huye moviendo la manga y dando al perro una nueva oportunidad de morder. En ese caso, el perro gana su presa inmediatamente. Con el tiempo este ejercicio es alterado en una forma tal que el perro no está atacando a una presa que escapa lateralmente, de manera que aprenda a ir contra el "agitador". Para lograr esto el perro es estimulado como antes, pero el "agitador" permanece frontal al perro y ofrece la manga horizontalmente a la altura de su pecho. Es importante que el "agitador" reciba al perro con suavidad dejando que su cuerpo se venza hacia atrás y ligeramente a un costado. El "agitador" debe asegurarse de que el perro atrape su presa atacando adecuadamente.





**El ataque.** Inicialmente, el perro ataca al "agitador" que huye desde un lado. El "agitador" presenta un "blanco" alto, recibiendo al perro inclinándose hacia atrás mientras que sigue retrocediendo. El ataque es inmediatamente recompensado; o sea, mientras "deposita" con suavidad al perro en el piso en sus cuatro patas, suelta la manga y el perro la acarrea. Observando el " escondite " uno puede claramente ver el movimiento que hizo hacia atrás del "agitador".



**El ataque.** Pronto uno le permite al perro atacar al "agitador" que lo reta de frente. Aquí también uno puede ver cómo el "agitador" se inclina hacia atrás mientras recibe al perro, se mueve hacia atrás y coloca al perro abajo en sus patas.



**El ataque.** El ejercicio de ataque no se podría ver mucho mejor que este. Se manda al perro tras el "agitador" que huye. El "agitador" lo enfrenta, el perro ataca arriba y con buena puntería, sin bajar su velocidad. Es recibido con suavidad y recompensado.

*E. Enseñando al perro a pelear  
(" sacudiendo la presa hasta matarla ")*

**Quinta meta:** el perro debe aprender que puede obtener su presa si la sacude hasta matarla. En perros con impulsos muy fuertes y en algunos perros inseguros es

relativamente fácil provocarlos para que muestren la conducta de "sacudir a matar". En otros perros, sin embargo, esto pueden no ser posible hasta que tienen la edad de más o menos 15 meses. Entre otras cosas solamente la promoción "gruesa" del impulso de defensa causará que el perro contraataque (ver promoción del impulso de defensa). Si un perro ya muestra esta reacción a través de la promoción del impulso de presa en este punto, entonces uno debe siempre reaccionar a esto, ya sea dejando que el perro gane la presa o poniendo inerte y sin vida el brazo con la manga. Si uno no reacciona ante esta respuesta del perro, puede fácilmente causar inseguridad en el perro, ya que ésta es, probablemente, su primera reacción defensiva (recordar: la tolerancia no afectada de la agresión causa inseguridad) o por lo menos el perro aprende que este tipo de conducta no lo lleva a ningún lado. Con frecuencia perros que se han hecho inseguros en esta forma despliegan una mordida muy errática o febril (mordisqueando) a todo lo largo de la manga. Si la sacudida es siempre reforzada, dejando que el perro alcance la meta de su impulso, el perro aprenderá que puede obtener su presa a través de la sacudida. Él aprenderá entonces a sobreponerse a otros tipos de estrés, introducidos más tarde en el entrenamiento (comparar: canalizando el impulso de defensa hacia impulso de presa).

Si el perro no demuestra este tipo de conducta por sí mismo, entonces debemos enseñarle que puede quedarse con su presa sacudiendo. Para lograr esto se le permite morder con correa. Después de su mordida inicial el "agitador" no suelta la manga, en vez de esto simula "presa muerta" relajando la manga y al mismo tiempo dándole la espalda, de manera que el perro quede detrás de él. Por un momento las cosas deben permanecer calmadas mientras tanto el manejador tensa la correa. Entonces el "agitador" trata de jalar la presa flexionando lentamente su brazo. Perros con un impulso de presa fuerte mostrarán la sacudida inmediatamente, y deben inmediatamente alcanzar la meta del impulso acarreado su presa. Algunos perros no reaccionan sacudiendo en este ejercicio, en vez de eso jalarán. Yo siempre refuerzo también esta conducta, porque para mí lo más importante es que el perro tenga una reacción.

En esta manera, una vez enseñe a un perro a remorder constantemente lo cual a final de cuentas no me gustó. Pero con este ejemplo uno puede ver exactamente como el aprendizaje del perro sigue las leyes del condicionamiento instrumental: la conducta que lleva a la meta del impulso es aprendida y llega a ser la acción preferida.



**Aprendiendo a pelear.** Desde la posición de presa el perro es forzado a la posición de defensa (2), haciendo que el "agitador" voltee hacia el perro. La recompensa al perro cuando el más leve signo de defensa es mostrado.



1

2

3

4

5



6

**Aprendiendo a pelear.** En perros muy inseguros o letárgicos el contraataque puede ser obtenido frotando el fuste en sus patas, soplando en su cara, mirándolo fijamente, o pegándole. Cuando se le pega, lo más importante no es el dolor, sino el hecho de que el "agitador" está peleando. Uno puede comprobar esto, ya que la conducta de defensa es más fácilmente disparada usando una rama con hojas más que pegándole con un fuste. En esta etapa del entrenamiento los golpes del fuste hacen más daño que bien.

En esta serie uno puede ver cómo el perro es presionado más y más siendo desafiado y estresado, hasta que el finalmente contraataca: el "agitador" trata de jalarle la presa, pero el perro la sostiene (1-2), el "agitador" voltea contra el perro, para forzar el paso de presa a defensa (3-4), entonces él aumenta el estrés frotando sus patas (5-6). Cuando el perro contraataca, es recompensado. Si el perro ya contraataca foto 3, uno debe, naturalmente, recompensarlo en este punto.

Si este ejercicio de "jugar al muerto" y después revivir la presa no lleva a la sacudida deseada, entonces podemos enseñar al perro a sacudir a través de reacciones defensivas. Desde la posición en la cual el perro "cuelga" detrás del "agitador" ("posición de presa") el perro es forzado a ponerse frente al "agitador" ("posición de defensa") mientras el "agitador" voltea contra el perro y asume una posición amenazante. Perros con cierta inseguridad contraatacan en este momento y haciéndolo alcanzarán la meta del impulso. Aquí ellos aprenden cómo defenderse a sí mismos y de esta manera pueden sobreponerse a sus inseguridades.

Si este método tampoco lleva a la sacudida deseada, entonces otras inseguridades en el perro tendrán que ser explotadas. Por ejemplo, el "agitador" forza al perro desde la situación de presa (manga detrás del "agitador", jalando al perro) hacia la situación de defensa (el perro enfrente del "agitador", la manga colocada en el pecho del "agitador") y provocar actitud evasiva frotando el fuate sobre las patas del perro o soplando en la cara del perro, etc. Si el perro muestra la conducta deseada, es reforzado (ver promoción del impulso de defensa).

Como dije antes, en algunos perros que son débiles en el impulso de presa pero que son relativamente seguros uno no puede provocar la "sacudida de muerte" en el impulso de presa. Al mismo tiempo ellos no muestran reacciones defensivas hasta más tarde, cuando el impulso de defensa ha madurado o una vez que el perro ha recibido entrenamiento en la promoción del impulso de defensa.

#### *F. La meta de la promoción de impulso de presa*

La meta de la promoción del impulso de presa ha sido alcanzada cuando el perro, tan pronto como ve al "agitador" con la manga, demanda su presa, jalando en la correa o ladrando. Cuando se le manda atacar, el debe atacar al "agitador" rápido y sin duda, morder fuerte y mantener su mordida mientras el "agitador" mantiene su brazo relajado y se voltea, mientras jala ligeramente al perro. Si el "agitador" trata de desafiar al perro por la presa jalando con más fuerza la manga, el perro debe sacudir, él entonces gana la manga y la acarrea.

Como uno puede lograr aún buen ataque, un "agarre" firme, y la sacudida, lo expliqué en la sección anterior. En este punto, yo creo que es importante pedir que el "agitador", durante la promoción del impulso de presa, evite siempre jugar la parte activa durante la estimulación. La meta del trabajo debería ser, entre otras cosas, que el perro incite la acción en el "agitador". Por eso, el "agitador" debe estar siempre en el campo de entrenamiento o por lo menos en un "escondite" cuando el perro es conducido al campo para el entrenamiento de protección. Tan pronto como el perro detecte al "agitador" y ladre, el "agitador" debe salir y la presa debe moverse frenéticamente. La estimulación fuerte del perro en el principio es considerada ayuda y debe ser eliminada. Al final el perro debe sacar al "agitador" del "escondite", entonces se le manda atacar y entonces se le permite quedarse con su presa. Tan pronto como el perro suelta la presa, el "agitador" inicia el desafío o "robo". El manejador sostiene al perro de tal manera que se encuentra a muy corta distancia de poder agarrar la manga, el "agitador" toma la manga para darle al perro otra mordida. Después de dos o cuatro ejercicios de mordida al perro se le permite acarrear la manga fuera del campo.

Por eso, el escenario durante el entrenamiento de protección debe estar lleno de tensión y excitación, mientras el perro trabaje solamente en el modo de presa. La calma sólo debe venir cuando el perro acarrea la manga. Es perjudicial permitir que el perro se desgaste en el campo antes o después del trabajo de protección, o permitirle tener la oportunidad de jugar repetidamente con la manga o ver al "agitador". Todos aquellos que han leído los capítulos en la parte teórica, sobran, que el impulso de presa está sujeto al cansancio por estímulo y acciones específicas, y que por eso solamente se puede esperar un "apetito" alto si el impulso permanece insatisfecho tanto como sea posible. La presencia del estímulo disparador por sí solo causa este cansancio.

De las leyes de la suma de estímulos uno puede también deducir que el perro debería solamente ser expuesto a un estímulo tal como el campo de entrenamiento, "agitador", y manga, si es que va a realizar trabajo de mordida. De acuerdo a las leyes del condicionamiento clásico, el perro ya sentirá un "apetito" fuerte por el impulso de presa por el simple hecho de llegar al campo de entrenamiento; este "apetito" es incrementado otra vez tan pronto como ve al "agitador" y la manga. A través de este método es relativamente fácil convertir al perro en el "agitador" y al "agitador" en el "juguete" que reacciona.

Finalmente, me gustaría sugerir un método de entrenamiento el cual practico una y otra vez, lo considero el ejercicio base para la promoción del impulso de presa: me paro, en este caso como el "agitador", en el "escondite" mientras el perro es conducido hacia el campo. El manejador se detiene a una distancia de más o menos veinte metros, toma la correa, pero sostiene al perro del collar mientras se agacha. Llamo la atención del perro haciendo pequeños ruidos. Una vez que el perro me nota y me desafía, salto frenéticamente del "escondite", le doy al perro un poco más de estímulo de presa, y entonces se le manda atacar. Permito que el perro me ataque arriba y mientras estoy frente a él lo recibo con cuidado, me volteo y jalo ligeramente la manga. El manejador engancha la correa y pone tensión. Después de un breve periodo de calma, provoqué que el perro contra-ataque, el perro sacude, gana su presa y la acarrea en un círculo alrededor del campo. El perro es detenido a una distancia de más o menos diez metros de donde estoy, tan pronto como suelta la manga, lo desafío por ella, o en ocasiones, simplemente me la llevo. El siguiente ejercicio de mordida empieza inmediatamente después; durante la última mordida se le coloca la correa y acarrea su manga fuera del campo.

## Capítulo II.

### *Promoción del impulso de defensa (incrementando la agresión contra el "agitador")*

La promoción del impulso de defensa es considerablemente más difícil que el de presa, desde el punto de vista del "agitador". Porque, como se mencionó antes en la parte teórica, defensa y conducta evasiva tienen una relación antagonista. Sin un perro demuestra conducta de defensa, el "agitador" debe actuar siempre como si estuviera impresionado. Frecuentemente pasa desapercibido cuando el perro muestra conducta defensiva. Esto inevitablemente lleva a frustración en el perro, lo cual causará inseguridad. La conducta defensiva puede ser motivada por diferentes factores. Ya sea que el perro defienda un objeto (presa), o se defienda a sí mismo contra el "agitador". Como se mencionó antes, el impulso de defensa madura más tarde; sin embargo, una vez que el impulso de defensa contra el "agitador" ha sido despertado, usualmente nunca puede extinguirse otra vez. Por eso, es importante para el entrenamiento incluir la promoción del impulso de defensa en el momento justo, ya que un perro debe aprender, por un lado, como puede defender su presa, y por otro como puede defenderse a sí mismo contra el "agitador" (en otras palabras, la confianza en sí mismo debe ser aumentada), es de gran importancia no permitir que la conducta evasiva ocurra durante la promoción del impulso de defensa. Por eso creo, que un perro debe haber aprendido el "cuidar y ladrar" antes de que ninguna promoción importante del impulso de defensa tenga lugar. Deben ser obvio que un perro no puede ser llevado a un concurso de Schutzhund hasta que ha sido trabajado también en el impulso de defensa, aún si él ha aprendido toda la fase de protección casi exclusivamente a través del trabajo de presa. De otra manera el trabajo de protección es reducido a un juego de presa, y el perro no están lo suficientemente preparado para sobreponerse una real adversidad (tal como: un campo desconocido o un "agitador" extraño).

Paran ponerlo en términos muy claros: la promoción del impulso de defensa no intenta hacer al perro inseguro, sino, por un lado, enseñarle como sobreponerse a sus inseguridades, y por otro lado, como él puede pelear contra la adversidad. Aquí también, el perro aprende de acuerdo con las leyes del condicionamiento instrumental: acciones que lo llevan al éxito tienen preferencia.

*A. Incrementando el estrés psicológico a través del desafío por la presa y de explotar las inseguridades.*

**Primera meta:** el perro tiene que aprender ahora como puede intimidar al "agitador" que lo está retando por su presa y como él puede encontrarse con el estrés psicológico y físico con éxito. La primera clase de promoción del impulso de defensa está basada

exclusivamente en el objeto orientado a la reacción de defensa del perro; o sea, el perro tiene que aprender que él puede intimidar al "agitador", que lo está retando por su presa, contraatacando. Ahora el lector que ha estado atento sabe lo que estaba tratando de decir cuando mencione en el capítulo sobre la promoción del impulso de presa que el desafío y la provocación de la "sacudida a muerte" están conectados al impulso de defensa. En el área de la promoción del impulso de defensa el desafío tiene que suceder mucho más intensamente. Verdaderamente, las inseguridades del perro son explotadas hasta el borde de la actitud evasiva. Pero ya que el antagonista de la conducta evasiva es la conducta de defensa, uno puede producir conducta defensiva causando momentánea inseguridad en el perro, esto entonces aparece en la forma de contra-ataque. Después de eso el perro debe ser reforzado en presa, o sea, debe ser capaz de ganar la manga contra-atacando.

Para promover el impulso de defensa en el perro en esta manera, el "agitador" debe determinar las inseguridades del perro. Algunos perros se vuelven inseguros si uno frota el fuate contra sus patas, otros si uno los empuja contra algunos arbustos, otros cuando se les toca con ramas cubiertas de hojas, o cuando uno presiona la rodilla contra la mandíbula inferior mientras está moviendo la manga. También el golpear los "escondites" estresa a muchos perros. No hay límites para la imaginación del "agitador". El principio más importante es siempre estresar al perro lo suficiente, pero no demasiado; o sea, el perro debe ser llevado a su límite, entonces el contra atacará, y debe ser reforzado en presa. Este tipo de trabajo tiene tres diferentes ventajas: primero, el perro se sobrepone a sus inseguridades; segundo, aprende a manejar el estrés psicológico y físico; y tercero, el trabajo de protección se vuelve significativamente más intenso. Además, por el fenómeno de suma de estímulos, el impulso de defensa fortalece el trabajo de protección, ya que siempre puede ser activado, justo como la conducta evasiva.

Un ejercicio de entrenamiento pudiera ser, por ejemplo: el manejador sostiene a su perro con correa, el "agitador" no da casi estimulación, y deja que el perro muerda sin mucha acción. Aquí la mordida del perro será relativamente débil. El "agitador" trata de sacar la manga fuera de la boca del perro, pero sólo con la fuerza suficiente de manera que el perro pueda seguir sosteniéndola. Inmediatamente, el "agitador" forza al perro enfrente de él y frota el fuate en sus patas delanteras (si esto es lo que hace al perro inseguro). Tan pronto como el perro contra-ataca gana la manga. No puedo enfatizar lo suficiente que en este ejercicio el perro es quien determina lo que pasa. Si el perro muestra una primera mordida tremendamente fuerte, o contra-ataca cuando el "agitador" trata de poner la manga en posición frontal, uno debe naturalmente reforzar esta conducta inmediatamente. Sólo cuando el perro ha aprendido a contra-atacar con confianza, el "agitador" podrá crear aún más estrés a través de no reforzar al perro hasta que contra-ataca por segunda vez.

## B. Defendiéndose contra el "agitador"

**Segunda meta:** el perro tiene que aprender, que él puede defenderse a sí mismo contra el "agitador" atacando y mordiendo. Las inhibiciones concernientes al "agitador" como persona deben ser eliminadas.

Este método de promoción del impulso de defensa tiene lugar en tres niveles, donde el último, la más intensa forma de promoción del impulso de defensa debe ser hecha solamente con perros maduros y seguros; bajo ninguna circunstancia con un perro menor de quince a dieciocho meses, porque en esta robarse, el perro se enfrenta con una agresión abierta. En oposición a los primeros dos niveles, donde él solamente es amenazado.



**Estimulación de la defensa.** Un perro sin experiencia en el impulso de defensa y que ha tenido alguna promoción del impulso de presa reacciona con confusión cuando el "agitador" se le acerca lentamente sin utilizar ningún movimiento para estimularlo. Tan pronto como el "agitador" empieza a amenazar al borde de la distancia de huida (mirando fijamente, posición amenazante) el perro reacciona en impulso de defensa. El perro es reforzado en su conducta de defensa a través de la huida inmediata del "agitador". En esta serie uno puede ver claramente como el refuerzo (=huida) lleva al perro hacia adelante.

### 1. Amenazando al perro y al manejador

El manejador llega al campo y se agacha junto a su perro, el cual está sostenido por el collar. El "agitador" camina hacia ellos sin ningún cuidado, no lleva una manga solamente los pantalones de protección, actúa como si no los hubiera visto. A una distancia de más o menos quince metros (distancia de huida) de repente nota su presencia se asusta y se para, se encoge, pero inmediatamente se agranda y los amenaza. A partir de este momento él mira fijamente al perro constantemente, mientras se mueve en un semi círculo hacia atrás y hacia adelante frente al perro, acercándose lentamente. El



"agitador" debe tener una apariencia amenazante, pero al mismo tiempo asustada, como si quisiera lastimar al perro, pero con miedo de hacerlo al mismo tiempo. El manejador respalda a su perro animándolo con decisión y confianza para que se defiende. Aquí también el "agitador" debe estresar al perro a través de amenazarlo, pero no tanto como para ponerlo en actitud evasiva. Si el perro muestra cualquier clase de reacción defensiva, el "agitador" huye y desaparece de su vista.

Si un perro fue previamente trabajado en el impulso de presa, con frecuencia no se sentirá intimidado por la amenaza y ladrará al "agitador" en forma demandante, lo cual no tiene nada que ver con la conducta de defensa. El "agitador" debe ignorar esto y continuar acercándose al perro con más audacia. A corta distancia del perro, el "agitador" simula un ataque sobre el perro (distancia crítica) durante el cual él podría infligir un dolor ligero, y entonces huir fuera de su vista. Tan pronto como el "agitador" está fuera de vista, el manejador premia a su perro y se lo lleva del campo.

## *2. Amenazando al perro que está amarrado sólo*

En este ejercicio el perro está amarrado y el manejador permanece fuera de la vista del perro. El perro, por lo tanto, depende de sí mismo y debe defenderse. El "agitador" una vez más crea el mismo estímulo, si el perro muestra una reacción de defensa, el "agitador" huye fuera de su vista. Es importante reforzar la primera reacción que el perro muestre; aún si el "agitador" apenas tiene oportunidad de amenazarlo, el debe huir inmediatamente que el perro se defiende.

Aquí también, el "agitador" debe reconocer que tanto puede presionar al perro sin desafiarlo demasiado o muy poco. El perro debe ser estresado durante este trabajo, pero en ninguna circunstancia debe ser empujado hacia la conducta evasiva. Es difícil sacar la conducta defensiva de un perro, usualmente los gestos inseguros tienen más éxito que la amenaza.

Una vez que el "agitador" está fuera de vista, el manejador regresa a su perro, le pone la correa y se lo lleva den campo.

## *4. Contra atacando la conducta defensiva o atacando al perro*

Al aumentar la confianza el perro puede ser estresado más y más hasta que una pelea corta tiene lugar a la distancia. Aquí el "agitador" se acerca al perro, el cual está otra vez amarrado y dependiendo sólo de sí mismo, sin amenazarlo. El "agitador" puede aún pretender ser amigable. Ya que está más o menos a dos metros del perro (distancia crítica), simula un ataque contra el perro, durante el cual puede infligir algún dolor en

el perro si es necesario. Si el perro demuestra conducta de defensa, el "agitador" se asusta y brinca hacia atrás, pretende estar impresionado por un momento, pero entonces simula otro ataque un poco más tenaz. Si el perro muestra una mayor conducta de defensa, el "agitador" huye fuera de su vista.

Como explique en la parte teórica, además de la amenaza, la agresión abierta también puede disparar la conducta de defensa (cuidado: también la conducta evasiva). La forma más "gruesa" de promoción del impulso de defensa durante el cual solamente perros mayores (15 - 18 meses cuando muy pronto) contra-atacarán con confianza, es el ataque sobre el perro por el "agitador". El "agitador" se acerca como antes, pero esta vez no simula un ataque, sino que en realidad ataca al perro. Aquí podría ser una buena técnica patear levemente al perro en la musculatura del hombro y por lo tanto dándole oportunidad de morder el pantalón de protección. Si el perro muerde, el "agitador" trata inmediatamente de huir tratando de jalar su pierna con movimientos constantes. Tan pronto como la mordida del perro se suelta, el "agitador" huye presa del pánico fuera de la vista del perro. El manejador regresa rápidamente a su perro, le pone la correa, lo premia y lo lleva fuera del campo.

Como resultado del trabajo de defensa el "agitador" se convierte en una constante amenaza para el perro, y el perro sentirá un estrés psicológico cada vez que vea al "agitador". Es importante, para mantener este estado agitado, solamente tener al perro estrictamente con correa o en posición de al lado siempre que esté en presencia del "agitador". De ahora en adelante el manejador toma también un papel importante durante el trabajo de protección, porque ahora tiene que hacer claro para el perro, a través de la obediencia, cuando se le está permitido mostrar conducta de defensa contra el "agitador" y cuando no. Esto ayudará a evitar que el perro se convierta en un manojito de nervios sobre estimulados. En algunos perros yo he notado algunos efectos colaterales muy negativos. Después de una promoción del impulso de defensa muy "gruesa" ellos se van contra cualquiera que se les aproximara. Esto puede ser controlado rápidamente, cuando el manejador le hace saber al perro cuáles son sus límites; a través de esto el perro aprenderá a diferenciar en que situaciones la conducta de defensa es permitida y en cual es inapropiada. Ya que todos queremos un perro "socializado" es de utilidad disciplinar al perro en ciertas situaciones y ponerlo en la correa para que pueda sea "saludado" por extraños.



Estimulación de defensa en un perro amarrado. El perro pasivo es activado en su impulso de defensa a través de la amenaza, el refuerzo mejora al perro tremendamente.

### *C. Canalizando la conducta de defensa hacia el impulso de presa*

Todos nosotros sabemos que perros que salvajemente muerden y ladran a todo lo que tienen a la vista son descalificados, y con razón. Es por eso importante que el perro aprenda a utilizar su conducta de defensa adecuadamente. El perro tiene que ser enseñado a usar su impulso de defensa para satisfacer su impulso de presa. Para explicar esto en términos de la teoría conductivista, el proceso es como sigue: energías específicas del impulso son "preparadas" y su liberación es canalizada a una acción, la cual no es ni siquiera natural en esta situación particular, como una reacción de relajamiento también llamada transferencia artificial (o desplazamiento).

Para aplicar este proceso en la práctica se ve como esto: el perro es estimulado en su impulso de defensa, y mientras es sostenido por el manejador, la energía del impulso de defensa crece. El "agitador" entonces le permite morder y hacer presa.

De manera que, después de la promoción del impulso de defensa, la promoción de impulsos en general toma lugar en una manera diferente que antes. De ahora en adelante el perro es estimulado principalmente a través del estímulo del impulso de defensa, tal como amenaza, ataques simultáneos, o ataques reales. Además, el perro ya no será trabajado exclusivamente en situaciones de presa (el perro detrás del "agitador", el "agitador" jalando la presa), en vez de esto, el perro es forzado enfrente del "agitador" durante la mordida y es amenazado. Sin el perro contra ataca el estrés de naturaleza física o psicológica es reforzado en el impulso de presa. Él pelea por la manga y la gana al contra atacar, y la puede acarrear. También es importante en este método de entrenamiento que las reacciones de defensa del perro no sean ignoradas, de manera que no se haga inseguro. Por lo menos el estrés debe ser terminado cuando el perro contra ataca, y la presa debe parecer muerta durante esta situación de presa; o sea, el brazo con la manga debe estar relajado, no tenso. Aunque el "agitador" puede tratar de contra atacar a un perro seguro, el contra ataque debe ser una constante estira y afloja entre el "agitador" y el perro.

En conclusión, me gustaría mencionar que el trabajo del impulso de defensa trae consigo la clara ventaja de que un perro puede siempre ser "encendido" (comparar impulso de defensa en la parte teórica), y la sola vista o presencia del individuo que es el "agitador" estimula al perro. El gran peligro en la promoción del impulso de defensa es que junto con el uno debe tratar con la posibilidad de conducta evasiva. Solamente perros que tienen los fundamentos genéticos y desarrollados soportan este trabajo sin efectos colaterales negativos y llegan hacer más seguros y por lo tanto mejores.



1



2



3



4



5

**El ataque simulado.** Las fotos 1-2 muestran que el perro está un poco sobre-cargado (la correa está floja), porque el “agitador” se acerca al perro con confianza. Un ligero retroceso de parte del “agitador” en la foto 3 da confianza al perro, y la correa se tensa. La foto 4 muestra un ataque simulado tímido, al cual el perro contra-ataca con confianza. Esta foto desmerece un poco, ya que el perro no alcanza a morder, y el “agitador” no está realmente atacando. En la foto 5, el “agitador” recompensa al perro por su conducta de defensa.



1



2



3



4



5

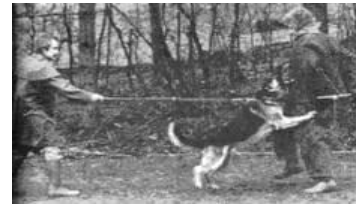


6



7

**Ataque al perro.** La foto 1 muestra una conducta de defensa confiada; la cual es reforzada por el “agitador” retrocediendo en la foto 2 (muy importante). Las fotos 3-5 muestran el ataque del “agitador”; el cual es contra atacado por el perro. Las fotos 6-7 muestran el refuerzo de parte del “agitador”, quien trata de escapar presa del miedo.



**Ataque al manejador.** La correa permanece tensa. Después de la mordida inicial el “agitador” reafirma al perro tratando de huir con miedo. El “agitador” pelea retrocediendo cuando el perro lo muerde frontalmente. Ataque al manejador. La correa permanece tensa. Después de la mordida inicial el “agitador” reafirma al perro tratando de huir con miedo. El “agitador” pelea retrocediendo cuando el perro lo muerde frontalmente.



**La prueba de coraje.** Un perro completamente desarrollado en su impulso de defensa, con la genética adecuada, no necesariamente busca la manga en la prueba de coraje, aún cuando el usualmente muerde la manga si es fácilmente alcanzable.

## Capítulo 3

### **Entrenamiento**

#### *A. El cuidar y ladrar*

La forma más efectiva de enseñar el cuidar y ladrar es usar el trabajo de presa como fundamento. El perro tiene que aprender que puede expulsar al "agitador", que esta en el " escondite " a través de su ladrido y consecuentemente de " hacer presa ". El perro aprende una acción directa para alcanzar la meta de su impulso, el ladrido toma un tono muy demandante. Si uno practica el cuidar y ladrar con un perro que muerde primeramente por la motivación del impulso de defensa, entonces uno tiene que activar el antagonista de la conducta de defensa que es la conducta evasiva. El perro experimenta un conflicto de impulso (ver la parte teórica) de un estrés psicológico extremo. Causando profundas inseguridades, pero también mayor dureza es difícil de evitar. Toda clase de acciones substitutas no dirigidas (ladrar, olfatear, rascarse, bostezar y distraerse) son con frecuencia resultados inevitables. Porque debido a esta situación de estrés inevitable, la habilidad del perro para aprender está seriamente afectada. En buenos perros este ejercicio usualmente se vuelve un problema, porque la provocación de la actitud evasiva inevitablemente activa la conducta de defensa aún más fuertemente. Esta es también la razón de porqué el cuidar y ladrar debería estar perfeccionado antes de que el perro sea trabajado demasiado lejos en su impulso de defensa. Los siguientes métodos pueden ser usados:

#### *1. Bloqueando el acceso con la correa*

El manejador sostiene a su perro en la correa, el "agitador" estimula al perro y corre al escondite. El "agitador" se para fuera del escondite para que el perro lo pueda ver, se mantiene quieto y con la manga a un lado de su cuerpo. Tan pronto como el "agitador" está más o menos a cinco metros del escondite, se deja ir al perro con la correa y la orden de buscar y ladrar detrás del "agitador", pero el manejador no deja que el perro alcance al "agitador". El perro tratara de hacer presa, pero el manejador

lo impide jalando la correa. El perro ahora está con una correa tensa, ahorcándose con su collar hasta el punto donde no podría ladrar aún si quisiera. Por eso el manejador tiene que relajar lentamente la correa. Si el perro trata de atacar al "agitador", recibe un tirón con la correa y la orden de ladrar. La correa es inmediatamente relajada otra vez. Al mismo tiempo que la correa es jalada (tirón) el "agitador" estimula al perro una vez más adoptando una posición del cuerpo tensa y fintando una conducta de escape ("temblando de miedo"). Se impide que el perro haga presa a través de pequeños tirones de correa. A través del "apetito" de impulso y una fuerte estimulación el perro está bajo una tensión nerviosa fuerte, la cual tiene que ser relajada a través de alguna conducta substitutas arbitraria. Tan pronto como la conducta substituta -ladrar- (ladridos agudos son suficientes al principio) aparece, en perro puede alcanzar la meta de su impulso. Al primer ladrido el "agitador" sube bruscamente la manga enfrente de su cuerpo, el perro muerde, gana la presa, y la acarrea. Durante esto el manejador tiene que tener cuidado de no tirar de la correa mientras el perro salta por la manga. Después de solamente unas cuantas sesiones de práctica el perro entenderá que al ladrar alcanza la meta de su impulso, y pronto usa esta acción muy dirigida. Es que ejercicio no debe ser repetido más de una vez, porque el ladrar se vuelve difícil para el perro cuando llega a estar físicamente cansado. Aún más, se ha encontrado que es conveniente seguir este ejercicio con uno de ataque, de manera que el perro pueda aprender a diferenciar entre las dos situaciones. Me gustaría agregar que el cuidar y ladrar no debería ser practicado tanto como el atacar. También, uno debería practicar el cuidar y ladrar una vez que el ataque ha llegado a ser perfeccionado.



1



2



3



4



5



6



7



8



9



10

El primer cuidar y ladrar con correa. El "agitador" estimula al perro en el impulso de presa (1-2), mientras el "agitador" corre al escondite, el perro es mandado detrás de él con la orden de buscar y ladrar (2-3), el manejador le permite al perro llegar muy cerca del "agitador", pero lo sostiene atrás a través de un tirón de correa (4-6), el perro ladra y busca la manga (6), el perro obtiene más correa cuando muerde (7), es recompensado y acarrea (8-

## 2. Bloqueando el acceso a través de "agitador"

Una vez que el perro ha aprendido a ladrar con el propósito de alcanzar la meta de su impulso, él es mandado sin correa para hacer el cuidar y ladrar. El manejador sostiene a su perro por el collar y el "agitador" lo estimula otra vez brevemente. Entonces corre al escondite y se coloca enfrente de este. Cuando el "agitador" casi ha llegado al escondite, el manejador manda al perro sin correa, con la orden de buscar y ladrar. El "agitador" le niega al perro la presa con un bloqueo de su cuerpo. Un escondite triangular es el más adecuado para este ejercicio, ya que el "agitador" es capaz de esconder la manga detrás de su cuerpo. Con un ligero bloqueo con el cuerpo o las rodillas y una estimulación simultánea, uno es capaz de dirigir al perro a usar su ladrido. Tan pronto como el primer sonido de ladrido es audible, el "agitador" sube bruscamente la manga enfrente de su pecho, el perro puede alcanzar la meta de su impulso mordiendo, jalando la manga, acarreándola y se le pone otra vez la correa.



**Bloqueando el paso con el "agitador".** El "agitador" esconde la presa entre el poste y su cuerpo. Con estimulación el "agitador" coloca al perro frente a él. El perro ladra y persigue la presa, muerde y el "agitador" lo recompensa soltando la manga.







**Cuidar y ladrar.** El "agitador" conduce al perro cerca enfrente de él, a través de la estimulación (la cual, desafortunadamente, no es visible es esta serie de fotos). El perro salta sobre el "agitador" y exige su presa ladrando, y es recompensado inmediatamente.

### 3. Permitted que el perro " rompa "

Si uno practica los ejercicios de arriba varias veces muy consistentemente en sucesión, el perro pronto dejará de atacar, empezará a ladrar inmediatamente. No creo que esto sea lo ideal, porque el perro debería ya estar " peleando " durante el cuidar y ladrar. Entre más tiempo se deje al perro con la incertidumbre de si tiene que ladrar o si le es permitido morder, más fuerte y más enérgicamente aprenderá a ladrar. Por eso, yo no enseñé el cuidar y ladrar en cuatro sesiones de entrenamiento, lo cual podría ser posible, en vez de eso deliberadamente alargó el proceso de aprendizaje por varios meses. Justo cuando el perro muestra signos de que podría no atacar inmediatamente, lo estímulo hasta el punto donde él " rompa " el ejercicio y le doy la oportunidad de hacerlo. En este caso es recompensado justo como si hubiera ladrado primero. Aún más, uno debería practicar el ejercicio en una forma que el perro muerda tan pronto como el "agitador" alcance el escondite. Haciendo esto el perro aprenderá que no es morder en el escondite lo que está prohibido, sino que al "agitador" que permanece inmóvil sólo debe ladrarle. Uno puede sorprenderse con frecuencia de todas las cosas que un perro aprende; frecuentemente aprenden cosas que ni siquiera quisimos que aprendieran.

### 4. Defendiéndose

Antes de empezar este ejercicio, es aconsejable trabajar al perro algo en la motivación de defensa de la presa. Siguiendo el lema de que " una pequeña pelea aumenta el deseo ", este ejercicio alcanza dos metas: el perro practica el cuidar y ladrar y al mismo tiempo experimenta promoción del impulso de defensa. Esto usualmente lleva a una mordida más fuerte y a un intento más intenso de quedarse con la presa después de alguna ligera inseguridad inicial. En este caso, la actitud evasiva no tiene efectos adversos, porque el perro ya ha aprendido como tener éxito en el escondite.

Se manda al perro una vez más sin correa para hacer el cuidar y ladrar, el "agitador" sostiene la manga frente a su cadera y se mantiene inmóvil. Si el perro muerde la manga, el "agitador" lo "saca" de esta con su puño, inmediatamente empieza a estimularlo otra vez. Si el perro ladra, él muerde inmediatamente, el "agitador" no suelta la manga, en vez de ello simula la presa muerta (el brazo relajado), jala al perro hacia la posición de defensa (enfrente de su cuerpo), simula otro golpe, pero en vez de darlo acaricia al perro en la cabeza y suelta la presa tan pronto como el perro contra ataca. Con este método el "agitador" ayuda al perro a superar el problema potencial de miedo al fuate o a la mano.

##### *5. Reducción de ayudas y práctica de dificultades adicionales*

Después de que el perro ha experimentado su defensa unas cuantas veces, el cuidar y ladrar se perfecciona. El perro ha adoptado el cuidar y ladrar como una técnica de pelea la cual usa, sin sentirse inseguro, para retar al "agitador". Este ejercicio no debe practicarse muy rígidamente; es aconsejable de vez en cuando permitirle al perro que muerda inmediatamente en el escondite. Cuando uno está seguro de que el perro ha adoptado el cuidar y ladrar como una técnica de pelea, uno empieza a reducir la cantidad de ayuda que el perro recibe, ligeras variaciones son practicadas, y el ladrado es prolongado. Por ejemplo, la estimulación del "agitador" inmóvil es cada vez menos, y sólo debe aparecer si el ladrado es débil; o el "agitador" sostiene la manga horizontalmente en su pecho como un cambio. También se practica que el manejador se acerque al perro lo acaricie y retroceda otra vez. Si el perro "rompe" durante este ejercicio, el manejador puede corregir a su perro tomando del pellejo del cuello y sacudiéndolo; suelta a su perro inmediatamente y el "agitador" lo provoca para ladrar. Todas estas variaciones deben permanecer como excepciones, normalmente el perro muerde después del cuidar y ladrar. Es también un error siempre pedirle al perro que ladre tanto como le sea posible. Aún si el perro ladra establemente, el "agitador" debe de vez en cuando permitirle morder al primer ladrado.

La estimulación de parte del "agitador" inmóvil sólo debe ocurrir en una manera en la cual para el perro el "agitador" está claramente sin movimiento. Tensión en el cuerpo, ligero movimiento en los hombros, y ruidos son suficientes y no nublan la situación. Cada "agitador" debería tomarse el tiempo para observar a un gato y aprender como mantienen a los perros a distancia ya que están arrinconados.

##### *B. El ejercicio de soltado*

La mayoría de los perros que rehusan soltar lo hacen porque tienen miedo de lo que pasa después. Ya que no aprendieron como tratar con el "agitador" cuando no están

mordiendo, experimentan un estrés psicológico extremo, el cual prefieren evitar no soltando en primer lugar.

### *1. Soltando la presa muerta*

La orden de soltar es enseñada al perro por el manejador sobre la presa conquistada. Por ejemplo, cuando el perro acarrea la manga con correa después del ejercicio de ataque, el manejador lo detiene y le da, en el preciso momento en que el perro está listo para soltar la manga por sí mismo, la orden de soltar. Una vez que el perro suelta, el manejador lo premia pero no le da oportunidad de morder la manga otra vez. Durante todo esto el "agitador" debe permanecer pasivo. Entonces el manejador, toma la manga y se la lanza al "agitador"; el trabajo de protección continua. Una vez que el perro ha aprendido la orden de soltar, el manejador le da la orden más pronto. Después de que el perro ha acarreado, el manejador le ordena soltar antes de que el perro suelte la manga por su propia iniciativa. En el principio, el manejador usa una leve compulsión, a través de repetir el comando con más énfasis. Más tarde, la compulsión es aumentada a un tirón de correa sin ninguna repetición de la orden. Se ha comprobado que es efectivo pisar la manga con un pie y dar el tirón a la correa con ambas manos. Una vez que el perro suelta, es premiado en una forma calmada. El "agitador" permanece pasivo y espera hasta que el manejador le ha lanzado la manga. En este ejercicio, es también aconsejable no ser muy duro con el perro, o pedirle perfección, de manera que no empiece a sentirse inseguro mientras está mordiendo. Aún más, la compulsión no debería ser aplicada al mismo tiempo que la orden, sino un segundo después, de manera que el perro tenga oportunidad de obedecer. Una vez que el perro suelta en respuesta a la orden verbal sola, el ejercicio puede ser practicado con el "agitador"

### *2. En el escondite con correa*

El manejador tiene a su perro con correa y el "agitador" le permite morder. Trata de jalar la presa del perro corriendo hacia el escondite. En el escondite el "agitador" se calma, pone la manga enfrente de él ligeramente a su costado y deja que el perro saque su agresión. Después de una corta pausa, el manejador da la orden de soltar y si el perro no obedece usa compulsión en la forma de un tirón de correa. Tan pronto como el perro suelta, la típica situación de cuidar y ladrar es creada; el "agitador" inmóvil estimula al perro y por lo tanto lo provoca para que ladre, mientras el manejador impide que el perro vuelva a atacar con tironcitos de correa. Al primer ladrido, el "agitador" sube bruscamente la manga a su pecho, permite que el perro muerda, y entonces el perro gana su presa. El manejador premia a su perro y le permite acarrear la manga. Siempre que el manejador usa compulsión, debe tener

cuidado con el perro. Como durante el ejercicio de cuidar y ladrar con correa, los tirones de correa deben ser tan suaves como sea posible y solamente tan duros como sea absolutamente necesario para evitar meter al perro en actitud evasiva.

### 3. En el escondite sin correa

Una vez que el perro no necesita ya la compulsión física para soltar a la orden y empieza a ladrar rápidamente, entonces podemos practicar el ejercicio sin correa. De manera que, el perro practica el ataque, el "agitador" lo lleva al escondite, permite que la situación se calme, y después de una corta pausa el manejador da la orden de soltar. Tiene sentido practicar este ejercicio en combinación con el ataque en el ejercicio del escondite. Ya que el "agitador" puede sentir en el " agarre " del perro cuando está listo para soltar, el debe dar una señal al manejador de cuando usar la orden de soltar. Tan pronto como el perro suelta, el "agitador" rápidamente pone la manga detrás de su espalda, y haciendo esto bloquea la presa. El perro inmediatamente brinca sobre el "agitador", pero ya que está siendo bloqueado empezará a ladrar. Ahora es importante que el "agitador" recompense al perro en el momento en que ladra al "agitador", de preferencia desde la posición de sentado. Muchos perros empiezan a sentarse por su propia iniciativa, ya que es un tipo de posición para " acechar " a la presa. Entre más intenso el perro esté en esta situación, lo cual depende en gran medida de las acciones del "agitador", y entre más motivado este su impulso de presa, más se comportará en una manera de " acecho " enfrente del "agitador". Si las leyes del condicionamiento instrumental son usadas con precisión y constantemente, el perro aprenderá rápidamente como él puede alcanzar la meta de su impulso. Considero aconsejable no permitir que el perro baile enfrente del "agitador", ya que él podría usar su energía para este movimiento en vez de para ladrar. Aquí es importante observar cada individualidad del perro, sin un perro tiende a brincar y ladrar al mismo tiempo, yo trataría de cambiar esa conducta.

Una vez que el "agitador" finalmente obtiene un ladrido demandante y desafiante, y que no necesita influenciar al perro a través de la estimulación ni bloquearlo para impedir que se mantenga " bailando ", se queda perfectamente quieto después de que se ha dado la orden de soltar. Ahora practicamos la llegada del manejador como lo hicimos durante el cuidar y ladrar. Si el "agitador" nota que el perro está algo distraído, dependiendo del nivel de la promoción del impulso, permitirá que el perro muerda (mordida de presa), o lo atacará (impulso de defensa).





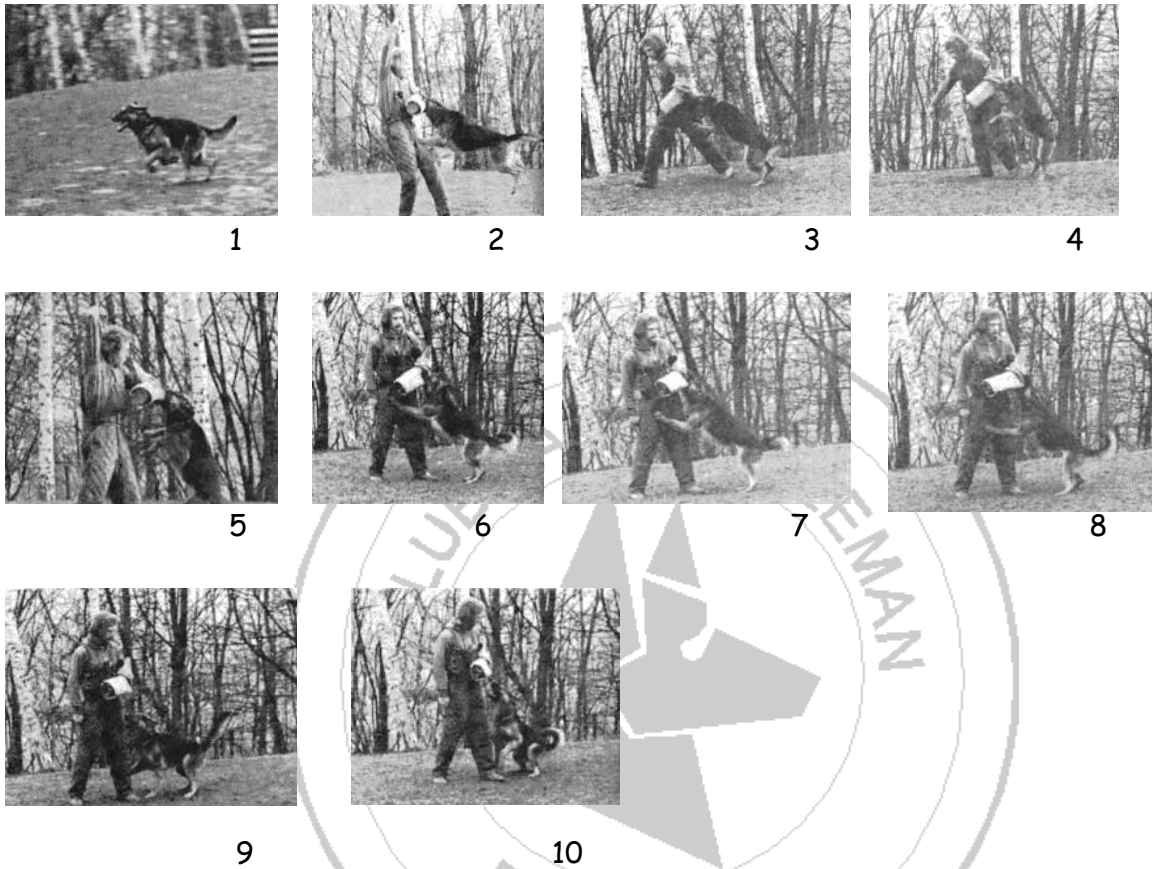
**Soltando con cubierta atrás.** El "agitador" va al escondite mientras el perro está mordiendo. Tranquiliza las cosas, se da la orden de soltar, y el perro eventualmente, con la ayuda del "agitador", empieza a ladrar. El manejador se acerca, lo premia sin distraerlo y retrocede otra vez. El perro es recompensado.

#### 4. Sin " cubierta " atrás

Una vez que el perro está ladrando estable y " acechando " enfrente del "agitador", y una vez que el manejador puede llegar sin distraer al perro, lo podemos empezar a hacer sin el escondite como cubierta trasera.

Generalmente, el manejador tiene que asegurarse que el perro suelte a través del uso de la compulsión (fuerza). No importa si la compulsión es en la forma de un tirón de correa (larga o corta) o sacudiendo al perro del pellejo de su cuello (tirar objetos no es recomendable porque distraen al perro), tiene que suceder muy brevemente, y después el perro tiene que poder colocarse sin correa enfrente del "agitador" otra vez. Hacer que el "agitador" lo " saque " en este caso no es apropiado, porque a este nivel de entrenamiento su impulso de defensa se ha fortalecido y ha incrementado la confianza en sí mismo; o sea, que debería contra atacar cualquier presión que venga del "agitador".

El "agitador" debe concentrarse cien por cien en el perro, cuando éste está listo para soltar, debe hacer una señal al manejador. Después se asegura que el perro se quede tan intenso como sea posible (con la menor ayuda posible). Si el perro muestra la conducta deseada, es recompensado a través de una mordida en presa, ganando la manga, y acarreándola. El "agitador" trabaja completamente independiente; aún si uno practica el que el manejador se acerque, el "agitador" puede recompensar al perro antes de que el manejador llegue, por ejemplo, si nota que el perro se está empezando a distraer. Tan pronto como el perro ha perfeccionado el ejercicio de soltar, yo, siempre que el perro esté siendo manejado de acuerdo con las reglas de la competencia, siempre me pararía junto al perro, le daría la orden de sentarse, y diría al manejador que retrocediera. De manera que el perro no se acostumbre a mirar al manejador que está llegando.



Esta serie muestra una vez más todos los componentes importantes de un ejercicio de mordida con un perro que ha sido entrenado hasta este nivel. Recepción de parte del “agitador” asegurando un ataque alto (1-2), el “agitador” recibe al perro y se voltea (mordida de presa) (3-4), el “agitador” contra-ataca al perro y se muestra sorprendido cuando este contra-ataca a su vez (promoción del impulso de defensa) (5-6), las cosas se calman (7-8), el manejador ha dado la orden de soltar (9), el perro hace un cuidar y ladrar (10)

### ***C. La búsqueda en los escondites***

La búsqueda en los escondites es enseñada solamente después de que el perro obtuvo el título de SchH 1. Como todos los ejercicios está compuesto de un escenario de aprendizaje, un escenario de promoción del impulso, y un escenario de obediencia. La búsqueda sólo puede ser enseñada en un campo donde el perro tiene una clara visión; o sea, el perro no puede aprender en un campo lleno de aparatos y saltos. Unos escondites portátiles de camuflaje brindan la mejor situación para un entrenamiento exitoso. El perro debe ser capaz de reconocer los escondites como obvios " blancos ".

### *1. Enfocado los escondites*

El perro debe aprender que cuando se trata de trabajo de protección él encontrará al "agitador" en el escondite, y que puede sacarlo de ahí con su ladrido. Es conveniente para el manejador poner al perro en el modo para este trabajo de protección a través de algún " gatillo " de manera que el perro sepa en qué situación está mientras está todavía caminando al lado. Algunos manejadores lo logran a través de comandos más fuertes o compulsión, otros son capaces de poner al perro muy intenso a través de comandos como " watch ", si el perro no ha reconocido todavía la situación. Aquí uno puede aprender de los jinetes en los eventos de caballos, ellos también tratan de " conectar " a su caballo antes de entrar a la pista. Si el manejador siempre ejecuta el mismo " ritual " cuando va al trabajo de protección, el perro, a través de las leyes del condicionamiento clásico, sentirá el " apetito " apropiado debido a estos rituales.

Lo primero que tiene que aprender el perro es que el "agitador" está siempre escondido en el escondite al cual el manejador señala. Para hacer esto, el manejador y su perro se alinean con el escondite que tiene al "agitador" dentro. El manejador sostiene a su perro por el collar, mira al escondite, extiende su brazo en esa dirección, y trata de enfocar al perro en el escondite. El "agitador" sale del escondite, estimula brevemente al perro, y regresa al escondite. En este instante, el perro es mandado con el comando de buscar y ladrar sin correa para que haga un cuidar y ladrar. Ahora es trabajo del "agitador" hacer que el perro lleve a cabo un cuidar y ladrar con estimulación y bloqueándolo en una forma, que el perro tome la posición más deseada para el cuidar y ladrar. Si el perro es limpio durante el cuidar y ladrar, lo cual es de esperarse en este escenario, es mejor motivar al perro más en defensa que en presa, de manera que sea muy intenso cuando se le mande hacer el cuidar y ladrar, y como resultado ladrará rápidamente. Al hacer esto, el "agitador" tiene que reaccionar con intentos de huida, tan pronto como el perro empieza a ladrar; o sea, él (el "agitador") muestra inseguridad. No es necesario decir que este tipo de ayuda es reducido durante el entrenamiento tan pronto como sea posible. Después de que el perro ladra brevemente, muerde y es recompensado en su impulso de presa; pelea por la manga, la gana y la acarrea.

Es importante en este tipo de trabajo que cada sesión sea tan prolongada como el perro esté fresco y físicamente capaz de hacerlo. Aún más, uno debe siempre usar un escondite diferente. Es también un error hacer que el perro ladre mucho. Después de hacer un prolongado cuidar y ladrar, el perro debería tener oportunidad de morder en su primer ladrido. Es recomendado, no poner mucho énfasis en el cuidar y ladrar, ya que el propósito principal de este entrenamiento es la búsqueda en los escondites.

### *2. Creando confianza, hasta que el perro busca rápidamente*

Después que el ejercicio anterior ha sido practicado varias veces, el perro es mandado al escondite con el "agitador" dentro, sin que tenga oportunidad de verlo antes. El manejador sostiene al perro por el collar otra vez y lo enfoca al escondite. Solamente cuando el perro está definitivamente enfocado al escondite, el manejador dará la orden de buscar y ladrar y manda al perro; puede correr con él unos cuantos pasos si es necesario. Si el perro no corre o no es rápido, el "agitador" estimula al perro tanto como sea necesario. La conducta del "agitador" en el escondite es la misma que en el ejercicio anterior, él tiene que asegurarse que el perro haga un cuidar y ladrar inmediatamente. Aunque el "agitador" debería asegurarse de hacer la situación tan cercana como sea posible a un concurso. Sin embargo, Konrad Most hizo estos calificados comentarios: " la meta final del entrenamiento es hacer todos los ejercicios tan cercanos como sea posible a una situación real. Pero, si los ejercicios repetitivos en el " escenario real " causan asociaciones no deseadas concernientes a la meta del entrenamiento, entonces deben ser restringidos a un uso muy ocasional. " En perros con impulsos fuertes esto usualmente no es un problema, ellos han aprendido cómo llegar a la meta de su impulso en esta situación y demandan la presa muy rápida y persistentemente ladrando.

En esta fase es importante que el perro aprenda a tener confianza en que el manejador siempre lo manda al escondite correcto, y que sepa reconocer dónde está señalando el manejador. El manejador también tiene que enseñar al perro a sentarse en la posición de al lado sin correa mientras enfoca al perro en el escondite, y que solamente salga cuando se le dé la orden. El manejador también debe tener cuidado en no mandar al perro hasta que está concentrado en el escondite adecuado. En ninguna circunstancia el perro debe aprender que puede correr en cualquier dirección a su gusto. Porque queremos evitar la compulsión tanto como sea posible en esta fase, el manejador debe mandar a su perro solamente si está seguro de que irá al escondite adecuado.

Este ejercicio tiene que ser practicado mucho tiempo para darle al perro la experiencia de aprendizaje de que su búsqueda siempre tiene éxito si observa y sigue las señales del manejador. Aún si el perro está muy ansioso en la posición de al lado esperando ser mandado, y aún si él enfoca el escondite tan pronto como el manejador se vuelve hacia este antes de que extienda su brazo, el ejercicio tiene que ser practicado por algún tiempo, porque el perro debe también experimentar un aumento en sus impulsos después de que él ha aprendido las señas del manejador, para desarrollar una adecuada técnica búsqueda.

### *3. Entrenando el llamado*



Uno no puede empezar a practicar el llamado hasta que el perro ejecuta el ejercicio anterior adecuadamente. Para empezar el manejador va cerca de un escondite, enfoca la atención del perro en el opuesto, escondite vacío, y manda al perro tan pronto como está enfocado con la orden al escondite vacío. Tan pronto como el perro llega al escondite, el manejador premia al perro y lo llama. El manejador no puede tolerar ninguna desobediencia del perro; si el perro desobedece, el manejador tiene que usar compulsión (fuerza). En el caso donde un manejador tiene pobre control sobre su perro, es aconsejable practicar esto, así como el ejercicio anterior con una correa larga, de manera que el manejador u otra persona puedan influir sobre el perro a través de tirones de correa. Si un manejador tiene buen control sobre su perro, el manejador puede usar compulsión en la forma de comandos con una voz dura para hacerlo obedecer. Él puede también ordenarle al perro que se eche, si no regresa al manejador cuando es llamado. Entonces va al perro, lo sacude del pellejo del cuello, corre a su posición original y llama al perro. Tan pronto como él llega al manejador, él es premiado y se le pone en la posición de al lado. Ahora el perro debe permanecer en esa posición, entonces es enfocado en el escondite con el "agitador", y se le manda a hacer un cuidar y ladrar. En este ejercicio el perro tiene que aprender que él tiene que regresar al manejador inmediatamente si no encuentra al "agitador" en el escondite. Es importante que el manejador siempre ponga al perro al lado después de que regrese. Si el perro llega al escondite y regresa con el manejador, debe ser siempre premiado. Cualquier desobediencia de parte del perro debe ser detenida cuando empieza.

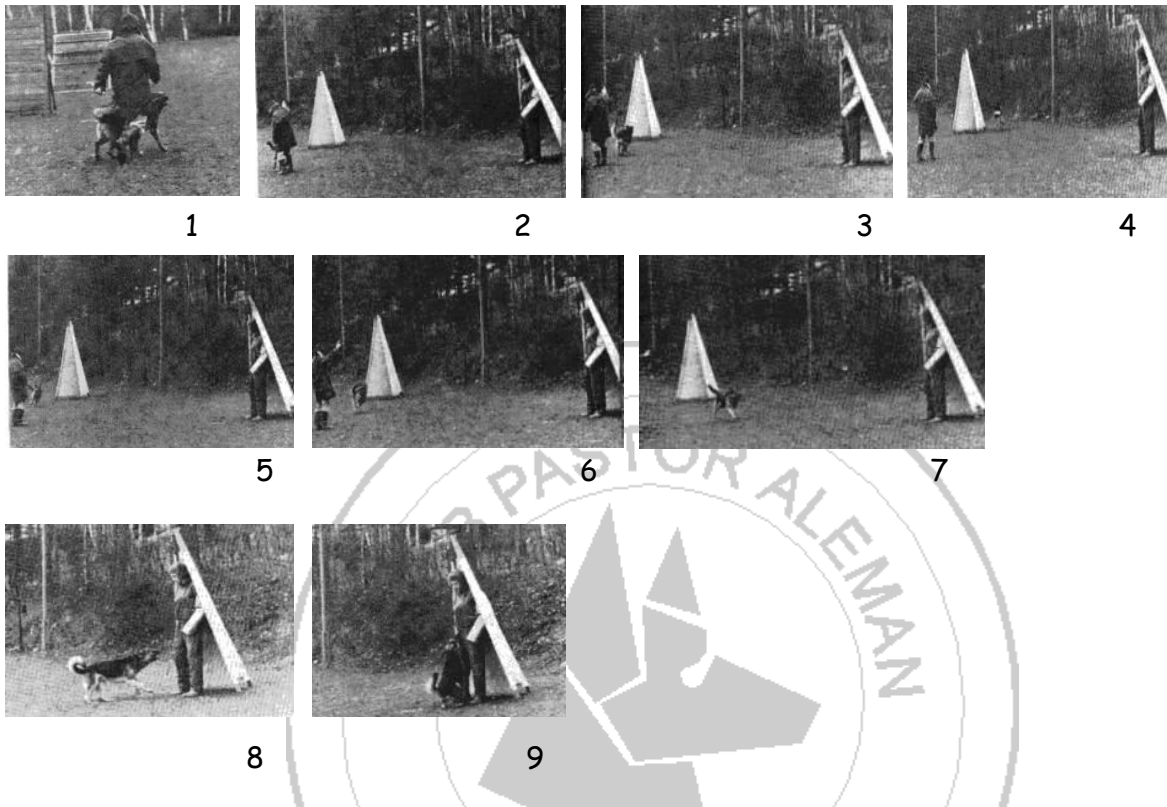
Este ejercicio debe ser practicado alternando con el ejercicio donde el perro encuentra al "agitador" en el primer escondite; aunque uno debe practicar más el ejercicio donde encuentra al "agitador" en el primer escondite. Como resultado el perro estará convencido, por lo menos en principio, que el "agitador" está en el primer escondite.

#### *4. La búsqueda forzada*

Una vez que el perro ve los escondites como " blancos ", y siempre espera que el manejador lo mande, y también regresa obedientemente y feliz cuando el manejador lo llama del escondite vacío, entonces es hora de aprender que debe ser obediente no solamente durante el llamado, pero también tiene que obedecer las señales mientras se le está mandando al escondite. La búsqueda forzada es en el principio mejor practicada en un pequeño campo; o sea, que los escondites no estén separados más de 20 metros. De esta forma la distancia que el perro tiene que correr desde el manejador a cada escondite es solamente de cerca de diez metros. Primeramente, el perro es más fácilmente dirigido en una distancia corta, y segundo el perro no asociará el tamaño normal del campo con la fuerza aplicada en el entrenamiento. Aún si el perro

solamente trota durante la búsqueda forzada en vez de galopar, él galopará otra vez cuando esté de nuevo en el campo de tamaño completo. El manejador camina con su perro hacia la línea imaginaria del centro del campo; el perro ahora observa al "agitador" que va, sin estimular al perro, hacia un escondite. El manejador camina con su perro, sin correa, hasta que está en línea con este escondite, toma al perro de su collar, y lo enfoca en el escondite opuesto. Si el perro no enfoca ese escondite, se usa la compulsión, primero leve (tirón del collar), después con más fuerza (sacudiéndolo por el pellejo del cuello), para enseñarle al perro cual escondite tiene que enfocar. Solamente si el perro acepta el escondite vacío, es mandado con la orden de buscar (usualmente la misma que la orden de ladrar) y se le empuja en la dirección correcta con el collar; el manejador puede también correr con él unos cuantos pasos.

Cualquier desobediencia del perro debe ser detenida con compulsión, aún si el perro ya llegó al "agitador", el manejador puede todavía sacudirlo del pellejo del cuello, ponerlo al lado, y repetir el ejercicio. El perro es mandado hacia el escondite con voz y señales de la mano hasta que va y lo rodea. Cuando lo hace es premiado y llamado otra vez a la posición de al lado. Después de una ligera pausa, él es enfocado en el escondite adecuado y corre hacia él para hacer su búsqueda. Si los ejercicios anteriores fueron practicados por un periodo de tiempo lo suficientemente largo y con atención puesta en los detalles, uno usualmente ni siquiera necesita compulsión fuerte, y el perro va con disposición al escondite vacío. Una vez que esto ha sido completado, o sea, el perro sabe que tiene que correr hacia el escondite señalado, aunque sabe que no hay "agitador" ahí, entonces uno debe premiar al perro tan pronto como llegue al escondite, llamarlo, y entonces sin pedirle que se detenga mandarlo al "agitador" con el comando de buscar y ladrar, como una recompensa. Una vez que el perro entiende que tiene que hacer el recorrido para llegar al "agitador", el pronto se dará prisa para rodear el primer escondite para poder llegar al segundo. Si nosotros practicamos los ejercicios " encontrar en el primer escondite " y " encontrar en el segundo escondite " por algún tiempo, el perro buscará los escondites señalados, sin mostrar ningún efecto colateral negativo del entrenamiento por fuerza.



**La búsqueda forzada.** El perro es llevado en posición de al lado entre los 2 escondites (1), es enfocado en el escondite de atrás (2), es mandado (3), el perro es premiado “good boy” y llamado (4), el manejador baja su brazo para que el perro llegue cerca (5), el perro llega cerca del manejador (6), y es mandado inmediatamente (7), en el escondite el “agitador” se hace cargo y le da alguna ayuda (estímulo, bloqueo), para que se siente y haga un cuidar y ladrar (8-9). Cuando el perro muestra la conducta deseada es recompensado.

Ahora, por un lado, el manejador debe esforzarse para mantener un impulso alto durante la búsqueda, permitiendo que tenga éxito en la búsqueda, o sea, bajo circunstancias normales, el perro encuentra al “agitador” en los primeros escondites. Por otro lado, debe tratar de obtener más control sobre el perro. Esto puede ser logrado aplicando compulsión siempre que quiera desobedecer, y haciendo que se ponga al lado, siempre que sea llamado.

Mandar al escondite vacío repetidas veces debe ser practicado al principio solamente en un campo pequeño. El “cruzado rápido” en el campo que será “peinado” solo debe ser practicado ocasionalmente, y solamente entonces, cuando el perro llega muy cerca del manejador durante el llamado y comienza a ponerse al lado por iniciativa propia. Es aconsejable permitir que el perro busque rápidamente entre el primer y el segundo, tercero y cuarto, y quinto y sexto escondite, haciendo que se ponga al lado en medio de cada par mientras uno se pone en línea con cada par de escondites, entonces enfocarlo y mandarlo a un nuevo cada vez. Si el perro aprende en esta forma

a buscar el escondite opuesto en pares, más tarde no tratará de ir del primero al tercer escondite.

Pero creo que esos son matices que van más allá del objetivo de este libro, ya que las explicaciones solo deben ser una descripción de los ejercicios básicos, metódicos y sus fundamentos. También creo que ningún "agitador" será capaz de entrenar adecuadamente a un perro por el solo hecho de leer este libro, después de todo, los movimientos del "agitador" fueron solo descritos solamente con breves ejemplos. A pesar de esto, espero que estas explicaciones hayan sido mejores de las que han estado disponibles hasta ahora sobre el entrenamiento de protección.

## CONCLUSION

Estoy seguro de que muchos amantes de los perros se reirán de que uno pueda escribir tantas cosas sobre como enseñar a un perro estas "barbaridades". Algunos también ridiculizan este tipo de entrenamiento porque " el perro no protegerá a su amo de ninguna manera mientras este fuera caminando fuera en los bosques", otros encontrarán "municiones" para sus argumentos en los cuales llaman a los participantes de los deportes caninos fascistas y primitivos. No discutiré más este problema, sin embargo, debo admitir, que el deporte canino en global tiene que tolerar estas acusaciones, pero que estas (las acusaciones) no están bien cimentadas y son muy superficiales.

Estoy convencido que uno no solamente puede participar en los deportes caninos en clara conciencia, pero uno puede aún justificarlo. Un predador, como el Pastor Alemán, tiene una existencia miserable si no tiene la oportunidad de usar sus impulsos. Trumler también dijo: "Un perro que no tiene la oportunidad de aprender y usar sus habilidades heredadas degenera en espíritu y es una criatura miserable". Si no le damos al perro la oportunidad de actúa "naturalmente", podemos por lo menos canalizar la energía de impulsos específicos hacia una acción, la cual puede no ser "natural" en una situación particular, como una reacción de relajamiento; el entrenamiento le ofrece al perro una buena oportunidad para aliviar la tensión. Si uno se divierte trabajando con perros, y la razón no es compensar nuestras propias inseguridades, entonces uno puede considerar el deporte canino como una afición con una conciencia limpia. Este libro fue escrito con esas personas en mente, sé que solo hay unos pocos, pero es de lo más interesante discutir el entrenamiento canino con ellos.

AGRADECIMIENTO A DANIEL ARJONA  
POR COMPARTIR ESTE DOCUMENTO.